





**Astronave**  
**Panorámica de poesía mexicana**  
**(1985-1993)**

ediciones de punto de partida



Mario M. Reyes, grabado en linóleo, 35 × 30 cm, 2013

# **Astronave**

## **Panorámica de poesía mexicana (1985-1993)**

Gerardo Grande y Manuel de J. Jiménez  
(compiladores)



Textos de Difusión Cultural  
ediciones de punto de partida

Coordinación de Difusión Cultural  
Dirección de Literatura

México, 2013

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles  
*Rector*

María Teresa Uriarte Castañeda  
*Coordinadora de Difusión Cultural*

Rosa Beltrán  
*Directora de Literatura*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE NUEVO LEÓN

Jesús Ancer Rodríguez  
*Rector*

Rogelio G. Garza Rivera  
*Secretario General*

Rogelio Villarreal Elizondo  
*Secretario de Extensión y Cultura*

Celso José Garza Acuña  
*Director de Publicaciones*

*Edición:* Carmina Estrada  
*Asistencia editorial:* Mariana Hernández y Sol Aréchiga Mantilla  
*Diseño y formación:* María Luisa Martínez Passarge  
*Grabados de portada y colofón:* Mario M. Reyes

1ª edición: 2013  
Fecha de edición: abril de 2013  
Coedición UNAM-Dirección de Literatura/UANL  
D.R. © de los poemas, sus autores  
D.R. © del prólogo y la compilación, Gerardo Grande y Manuel de J. Jiménez

D.R. © 2013, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán  
C.P. 04510 México, Distrito Federal  
Coordinación de Difusión Cultural  
Dirección de Literatura

D.R. © 2013, Universidad Autónoma de Nuevo León  
Padre Mier 909, Poniente, esquina con Vallarta  
Centro, C.P. 64000, Monterrey, Nuevo León, México  
(5281) 8329-4111 / Fax: (5281) 8329-4095  
e-mail: publicaciones@uanl.mx  
www.uanl.mx/publicaciones

ISBN: 978-607-02-4270-0  
ISBN de la serie: 970-32-2158-0

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

## Puntos cardinales

### I. Lado Este

**E**n 2011 conocí a Margarito Cuéllar en un curso/beca para jóvenes escritores que impartió en la ciudad de Monterrey la Fundación para las Letras Mexicanas. Ahí confirmé que las propuestas literarias de jóvenes nacidos a finales de los años ochenta y principios de los noventa no sólo son abundantes sino propositivas. Con el fervor de encontrarme poetas entre dieciocho y veintitrés años, nació la idea de hacer una panorámica donde se reunieran las voces que recién surgen en México. Comenté mi idea con Cuéllar y, sin dudar, me ofreció apoyos editoriales para llevar a cabo el proyecto. Entusiasmado, regresé a la Ciudad de México y enseguida me reuní con Manuel de J. Jiménez, poeta, ávido lector de la nueva poesía que se produce en el país. Comenzamos a trabajar en la búsqueda, lectura y selección de poetas nacidos a partir de 1985 hasta donde se tuviera registro (1993). La exploración fue detallada y al final quedó constituido un cuerpo poético plural.

En los poemas escritos por la generación de los noventa encontramos textos trabajados en imagen y ritmo; en ellos aparecen

voces conscientes de sí mismas y cosmovisiones que se comparten de un poeta a otro. Como se advierte en esta panorámica, hay ya un interés y una acción por hacer obra y mostrar que es posible, a través de la creación, la generación de universos habitables dentro del país.

Una de las intenciones de *Astronave* es combatir el prejuicio del “poeta joven” como un adolescente incapaz que necesita el aliento de los mayores. Pensemos más en nueva poesía y menos en inmadurez poética. Éstas son algunas razones por las que se decidió abrir el libro con los poetas nacidos en los noventa, autores que recién dan a conocer su trabajo, que recién encuentran espacios para la difusión de sus textos y que vale la pena leer.

Casos paradigmáticos de obras a edad temprana son Rimbaud y Keats. Podemos citar libros fundamentales escritos por jóvenes: *Azul...* de Rubén Darío a los veintiún años; *La casa de cartón* de Martín Adán, publicado a los veinte años; *Luna Park* de Cardoza y Aragón, publicado a los veintidós; *Andamios interiores* de Manuel Maples Arce, publicado a los veinticuatro, y *Mamá Morfina* de Eros Alesi, quien murió a los veinte años.

## II. Lado Oeste

Siempre que se presenta una selección poética de autores retornan las mismas preguntas. ¿Qué sentido tienen estos ejercicios de visor literario?, ¿qué consecuencias literarias y metaliterarias tiene la reunión o la formación de un catálogo poético?, ¿qué criterios unen la poética de un autor con otra? Nuestro fin es generar una panorámica, es decir, dar un encuadre al lector a fin de que pueda

apreciar las más recientes expresiones poéticas en el país, siendo éstas prolongables en nombres y voces. Asimismo, nuestra panorámica no excluye el concepto de antología, puesto que es una colección de piezas literarias. Agregamos que durante el proceso de *Astronave* no se antepusieron criterios estéticos o estilísticos particulares; por el contrario, se muestra, en la medida de lo posible, tendencias o corrientes en apogeo e intercomunicación eludiendo a centros y periferias.

*Astronave* es una panorámica de la buena fe. Por regla general, lo que registran las antologías son los sedimentos, autores que ya tienen un peso y un lugar en una disciplina. La mayoría de las compilaciones buscan certidumbre, cierto nivel de aseguramiento: el conjunto de talentos comprobados es decisivo. Afortunadamente, también hay antologías pensadas para exhibir lo más novedoso, siempre acompañadas de sana polémica: *Antología de la poesía mexicana moderna* de Cuesta, *Asamblea de poetas jóvenes de México* de Zaid y, de las más recientes, *Divino tesoro* de Fabre. Aunque el antecedente principal de este trabajo es el número 165 de la revista *Punto de partida* de la UNAM, editada por Carmina Estrada. En este *dossier* aparecen treinta poetas nacidos entre 1985 y 1991; aunque en la muestra se acotó la edad de los seleccionados, la edición “está dedicada a la muy joven creación poética del país. Con el ánimo de abrir espacio a las nuevas generaciones, el año pasado decidimos preparar un *dossier* con poemas de algunos autores novísimos”. Siguiendo esta línea, la panorámica, más allá de un parámetro que mide lo escrito en el país sólo por un grupo de poetas, es un muestrario aún dinámico de la poesía más reciente en varias regiones de México, donde se desenvuelven escrituras con características muy peculiares. Aparte del

vitalismo, la agitación o el arrojo, los poetas nacidos en la segunda mitad de los ochenta exploran otras posibilidades dentro y fuera del poema sin recato ni condescendencia con la tradición. No hay titubeos en apropiarse de medios relacionados con otras disciplinas para sujetar la poesía bajo múltiples soportes y modalidades.

Recordemos que los poetas nacidos en las postrimerías de su siglo son quienes dan el giro de tuerca al canon. Rememoremos a la generación del 27 en España; López Velarde, Vicente Huidobro, César Vallejo, en América Latina. Ojalá sea esta generación (1985-1993) la que dé el giro completo en México. Casi siempre, la división acostumbrada para trazar generaciones es por décadas, pero algunos críticos ya hablan de una “generación del terremoto”, por ser 1985 la fecha de nacimiento de poetas que se desemparejan, en riesgo, ética y estética, con los nacidos en los primeros cuatro años de los ochenta. No por nada es 1985 la fecha que se repite más en *Astronave*, seguida de 1988. En este registro, los poetas, aparte de asumir las técnicas de las generaciones anteriores, como anulación o exacerbación del yo lírico, hibridación de lenguajes, desarticulación del signo lingüístico, uso del hipertexto e intertextualidad, han sabido cultivar sin forzamientos los soportes no convencionales en la poesía. Los creadores advierten que el libro de poesía se transforma en otra cosa más orgánica y lúdica. El uso de la imagen ya no es para hacer “poesía visual” como antaño, sino para confeccionar una obra con contenidos y materiales heterodoxos. Tres posibles sendas de esta poesía son: 1) un desarme limítrofe en el lenguaje a través de los últimos remanentes neobarrocos; 2) la transdisciplinariedad a través de los soportes tecnológicos y audiovisuales; 3) la transdisciplinariedad a través de

sistemas o formas de la filosofía y las ciencias. En resumen: la poesía está dirigiéndose hacia otros territorios sin que algunos críticos, todavía varados en las insignes Letras, puedan seguirla.

### III. Lado Sur

En el sitio virtual *concretoons* hay un poema digital que también es un videojuego, llamado “Mr. Potato Paz”. Al inicio se presenta una reflexión: “En la vida de todo joven poeta llega el momento de responder una pregunta: ¿Cuál debe ser mi posición frente a la tradición? ¿Qué hacer con ella?” El jugador, para salvarse del fastidio, debe resolver su postura con relación a la viñeta de Octavio Paz: “¿Eslabón con el mundo o cacique cultural?” A través de este soporte digital se afronta una verdad: nadie puede dudar de la hegemonía de Paz, tanto en la gestión cultural como en la valoración estética, durante la segunda mitad del siglo XX y todavía durante el XXI. Junto a Sor Juana Inés de la Cruz, Salvador Díaz Mirón, José Juan Tablada, Ramón López Velarde y Ulises Carrión, Paz integra una meseta en la poesía nacional. Para dilucidar el nuevo siglo, el joven poeta o, mejor dicho, la nueva poesía, está en tensión entre la máquina metafórica que supone el apego al poema escrito (Paz) y la mudanza de las palabras en el poema, aproximándose a otro tipo de artes (Carrión). Esta cuestión, marcada en las nuevas generaciones, se hace patente con el propio *concretoons*.

Sin embargo, entre estos límites prospera un sinnúmero de poéticas que nutren el horizonte. El cálculo no se reduce a la transición entre dos figuras, hay que seguir cada uno de los flujos y líneas del organismo poético. Este organismo, aunque grande, no siempre

fue diverso. A pesar de existir un catálogo ancho de poetas nacionales, lo cierto es que no hace muchos años nuestra poesía se hallaba sedimentada, cosa que no permitía una libre salida de planteamientos. Incluso se escuchaba la opinión de críticos y poetas ensimismados que ensalzaban las cualidades ígneas del canon, porque la poesía mexicana era como una “roca fuerte que no se moldea por el tránsito de las modas”. La culpa, más allá de Paz y la pléyade del siglo XX, la tienen sus imitadores. Favorablemente el panorama cambió y basta con observar la condición de la nueva poesía que viene reconociéndose desde los poetas nacidos en los años sesenta y setenta.

Pero los poetas que aparecen en esta panorámica (1985-1993) no solamente toman sus referentes de las generaciones inmediatamente anteriores. También abrevan de las corrientes más lejanas. Hacia el interior, voces que llegan desde los albores de la poesía moderna: la pulcritud imaginativa de Gorostiza; el “sin timón y en el delirio” de Owen (después recuperado como arsenal por los infrarrealistas); el sentido socarrón de Leduc; el misticismo sensual de Concha Urquiza y el rescate de la vanguardia endémica con Maples Arce. Después vienen los árboles aún vivos, como el clasicismo atemperado en Bonifaz Nuño, el dejo nostálgico en José Emilio Pacheco, la taxonomía en Eduardo Lizalde y los giros culteranos en Gerardo Deniz. Hay además un ejercicio interesante en el momento de adentrarse en esta panorámica. Primero, sopesar las corrientes líricas de cuadro típico en la tradición: Jaime Sabines y su conversacionalismo provinciano, Enriqueta Ochoa y su alegoría íntima, Elsa Cross y su prestidigitación figurativa, etc. Luego, cotejarlas con las corrientes atípicas: Jaime Reyes y su recorte lingüístico, Orlando Guillén y su neobarroco rupestre, Ricardo

Castillo y su reajuste prosódico. ¡El resultado es casi un balance de ecuación!

También la reasimilación de las vanguardias crea otra composición del mapa poético, no sólo a través del estridentismo y los Contemporáneos, sino con proyectos posteriores, la mayoría de las veces olvidados. El rescate más sonado fue el infrarrealismo. De este movimiento surge Mario Santiago Papasquiaro, poeta irreverente y vitalista, que echa abajo la solemnidad y el formalismo estéril en el poema. Por su parte, dentro del poeticismo, que si bien no perduró y varios integrantes renegaron a la postre de sus postulados ético-estéticos, descollaron autores como Marco Antonio Montes de Oca, Eduardo Lizalde y Enrique González Rojo Arthur. Asimismo, prospera la reivindicación de poéticas furtivas debido a las políticas estéticas y culturales. Abigail Bohórquez, Ulises Carrión y Manuel Capetillo son muestras positivas sobre la relectura de lo incomprendido o clausurado. Al final, todo esto favorece una tradición más rica, rizomática y expansiva; menos anquilosada.

La poesía mexicana de los ochenta y los noventa no sólo se alimenta de lo desarrollado en el país. No se puede hablar más de una tradición hermética ni enclaustrada en sus dogmas internos. Estos poetas, que no rebasan los veintitantos años, leen y se construyen con poesía en cualquier otro idioma. Al amparo de las comunicaciones virtuales se retroalimentan con sus pares en Europa o Sudamérica. Precisamente, en torno a la expresión latinoamericana, sigue siendo vigente *Medusario*. Esta antología, publicada por el FCE en 1996, marca una línea continental todavía indisoluble para las escrituras en formación. Los poetas mexicanos que aparecen son fundamentales por su diferenciación y extrañamiento. Para ejemplo, está el caso de David Huerta y su agitado *Incurable*.

Asimismo, de copiosa lectura están, entre los no mexicanos: Raúl Zurita, Eduardo Milán, José Kozer y Marosa di Giorgio. Fuera de *Medusario*, otras poéticas referenciales son las de Enrique Verástegui, Julio Inverso, Alejandra Pizarnik y Roberto Piva. La lista se extiende ad infinitum como los poemas que aún están por nacer y ser leídos: esperemos su alumbramiento.

#### IV. Lado Norte

El mejor momento de la vida es éste cuando se monta un tren cósmico y se escriben y se riegan cientos de poemas en una noche para despertar al otro día y escribir y regar cientos de soles que alumbren la siguiente noche    ahora se escriben todos los libros que dios no ha sabido escribir    ahora se pueden moldear las nubes y hacer el poema que el país lleve de sombrero por nuestra mente pasan los mejores poemas de las ciudades en llamas    porque nosotros vivimos las calles en llamas    y el cerebro es un coctel de ideas jets de celofán y estampidas de animales invisibles y furiosos    furiosamente creativos encendemos la mecha dirigida a la bomba en nuestro pecho y no somos infantiles ni estamos verdes para dar frutos divinos    Nuestros pasos van seguros y delirantes    no nos menosprecien por tener 20 balas 20 naves 20 ojos 20 puños 20 años en este ex país solitario bajo la noche solitaria    cuando nacimos las ciudades ya estaban jodidas    nosotros las ponemos de cabeza a ver si la fiebre se les baja    Cuántas veces el cielo nos ha volado la cabeza de un disparo    Cuántas veces ha renacido esta mente más brillante esta sangre luminosa    Que no digan que a los 20 nada sabemos que

a los 20 nada escribimos a los 20 hacemos de las nubes un lenguaje para romper las barreras geográficas y comunicarnos con los astros Sabemos el dolor de nacer en un país que hace tiempo está muerto Tenemos las manos ardiendo arden porque en ellas escriben los muertos los muertos son el abecedario con el que escribimos un poema para enterrar bajo la arena y que en mil años el mar y el viento lo descubran cuando en mil años el mar y el viento sean dos muchachos desnudos bajo el arcoíris de fuego A los 20 perros de lotes baldíos conocemos el lado oscuro de la ciudad Sus cuerpos mutilados Sus chicas pidiendo fuego y las caricias de unas manos que devoran todos los sexos por el puro placer del canibalismo Cuántas veces señores detrás del escritorio nos han dicho que hace falta explotar en serio Cabrones no se dan cuenta del big bang que diario hay en nuestra vida

*Desde la Casa Eléctrica  
en el ex país de México  
07/09/2012*

*Gerardo Grande y Manuel de J. Jiménez*



# **Astronave**



## Irma Torregrosa

Mérida, Yucatán, 1993. Estudia Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Yucatán y es egresada de la Escuela de Creación Literaria del Centro Estatal de Bellas Artes. Ganó en 2010 el tercer lugar en el Segundo Premio Nacional de Poesía Joven Jorge Lara Rivera y fue becaria de verano de la Fundación para las Letras Mexicanas en 2011. En 2012 publicó *Plegarias* (Círculo de poesía) y tiene dos libros inéditos: *Cartografía del sueño* y *Los rostros del silencio*.

**Plegarias**  
(fragmento)

II

Vuelo por mis calles y canto.  
Fuerte, alzo la voz para que sepan que estoy viva,  
pero nadie me escucha, madre.  
Todos me oyen pero no existo,  
soy un fantasma de carne  
que deambula por una ciudad  
que no existe, porque no se oye a nadie,  
no se oyen los reclamos, ni los miedos  
ni los pasos de los fantasmas que cantamos  
para que sepan que estamos vivos.

No quiero enterarme de nada.  
No quiero ver mis grietas  
y enterarme de nuevo  
que ya no siento:  
de que probablemente mi piel  
se haya vuelto arena sucia,  
entre los pies que corren  
de ese monstruo llamado

nosotros.

Las calles también se esconden,  
la casa ya no es segura.  
¿Dónde esconderse cuando todo es polvo?

*De Plegarias*

CANTO A LA VOZ que resuena bajo los pasos de la tierra por las  
manos del aire que acarician tus mejillas y el golpeteo del agua  
en mis cavernas Grito tu nombre en el campo abierto que es esta  
alcantarilla y las flores brotan de aquel montón de basura Soy la  
niña que platica con la muerte el huracán que arroja aquella  
mariposa Soy la idiota que baila con las hierbas la que abre sus  
labios a los besos de la lluvia Soy los pies que se hunden al tacto  
de la ola la mujer que antes de nacer fue palmera Soy los peces  
las aves el agua la sangre el árbol de tus libros una foto escondida  
entre las hojas

*De Cartografía del sueño*

LA HIERBA,  
silencio verde,  
arrulla con su canto la mañana.

La luz,  
silencio oro,  
abrsa las ventanas de la casa.

La tarde,  
silencio rojo,  
navega la cintura de la calle.

Tu sombra,  
silencio noche,  
detiene el umbral de los recuerdos.  
Tu nombre,  
silencio luna,  
habita pasajero entre mis labios.

*De Los rostros del silencio*

DOCE Y MEDIA. Cómo pasan las horas.

Encendí las estrellas  
me senté aquí.  
En esta luna  
sin leer ni hablar.  
El silencio es un manto que me abraza  
me hunde en sus cabellos  
como a un gato en busca de su origen.

Teatros y cafés que una vez fueron  
calles que olvido.  
Los adioses tuyos,  
los míos,  
los llamados apenas atendidos de la ciudad.

Tu perfume de hierba acaricia mis pestañas  
y vives  
en la luna,  
en mi cabeza,  
en mis manos.

Doce y media. Cómo pasan los años.

*De Los rostros del silencio*



## Daniela Rey Serrata

Coatzacoalcos, Veracruz, 1993. Estudia Creación Literaria en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. En 2007 ganó la etapa estatal de poesía coral del Estado de México. En 2011 se le otorgó una mención especial en los XXVI Juegos Florales de Coatzacoalcos con el poemario *Perspectiva a Quetzalcóatl*. Ha participado en antologías como *Letras por Coatzacoalcos* (Ateneo Puerto México, A.C., 2011), *Letras lascivas* (Bajo las tardes rojas, 2011) y *Singamia* (Circo Literario, 2012). Actualmente escribe el libro *La espora de Venus*.

## Treinta y nueve

Escribo. En tu diócesis me planto como una idea vanamente fundada y la hiel de tu mirada se convierte, se convierte en vapor al mirar las flores marchitas del mundo.

Me cose la piel esta acidia de mirarte mientras bailas y seduces faros en la playa.

Tomo el mástil de lo desconocido y lo exhibo en cada rincón de mi metrópoli.

Estoy declinando el espíritu. Estos trapos no sirven de nada. Esta fe que se quebranta con cualquier soplo de colina.

He vanagloriado al cielo cada noche, sólo por creer que las estrellas son lunares en la espalda de cristo.

Caigo rápido y lento al hueco de tus labios. Esos labios adictos que son los labios del cielo.

Y sin más resabio no querré quedarme en casa. Conseguiré adelina que me conduzca a ningún lado, para vivir en el viaje, donde yazgamos nuestros cuerpos y colmados de la muerte sofoquemos nuestras letras.

*De La espora de Venus*

## Cuarenta y cuatro

Jamás quise palpar tu corazón vagabundo y sin embargo lo  
sostuve largo tiempo.

No quise quererte y la membrana de mi pecho se abrió para que  
entraras.

Estoy colmada de tu silueta con forma de laberinto.

Ojos que ven lo real y no más allá del sol horizonte.

Sólo pedía encajarme en tu alma como lo hiciste en la mía, no  
pude.

Mi ser cabizbajo se ha quedado, contemplando la huella que se  
borra con las olas.

Y el tiempo mal empleado.

El césped que crece y muere.

Lágrimas que no son lágrimas sino pequeños espíritus de sal  
jugando en mi mejilla.

Hoy sólo me sustenta el viento con su complexión transparente,  
el amor invisible, las falsas memorias, unas manos que no  
sienten y estas ganas de convertirme en arena.

*De La espora de Venus*

## Treinta y uno

La pesadilla se presenta... yo la escucho desde la montaña... regresa el monstruo del fracaso, el sueño trunco de mi futuro, de un futuro que viene en tren; cuyo tren no llega ni lo hará. Estoy hundido en el núcleo de la raíz del cedro.

Reburbujeo una gota de petróleo, tropiezo, caigo... la cerilla de mis oídos intenta retener los sonidos pero éstos se cuelan.

Y quiero llorar, gritar, morder la piel de Dios y hacerle ver mi dolor. Tomar una roca volcánica de luna y cortarme los brazos... viajar... viajar al cosmos... viajar al cosmos de un cometa y construir en él mis sueños sin brazos.

*De La espora de Venus*

## Veinticinco

Los pianos de David caen sobre mis pies, son miles y no siento nada.

Mi padre trae por llavero mi oreja izquierda.

Mi madre trae por llavero mi lengua.

Mi hermano trae por llavero mi ojo derecho.

Mi abuelo trae por llavero mi cerebro.

Mi tía trae por llavero el esófago de mi perro.

Mi perro lleva en su esófago mi corazón latente.

*De La espora de Venus*

## Sergio D. Lara

Cuernavaca, Morelos, 1992. Es poeta y editor. Estudia Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ha sido dos veces ganador del primer lugar en el Concurso Nacional de Creación Literaria del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Cátedra de Alfonso Reyes (2009, 2010), así como del segundo lugar en los Juegos Florales de Cuernavaca en 2012. Ha publicado el poemario *Ciudades bajo la lluvia (ritual para conjurarte)* (EdicioneZetina, 2011); poemas suyos aparecen en la antología *Cruce de peatones. Estaciones presentidas* (Proyecto Diorama, 2012), así como en las revistas y periódicos *Orla*, *La piedra* y *La Jornada Morelos*. Su poemario *Génesis (Apuntes para una teoría sobre la imagen y el sonido)* será publicado en 2013 por la Secretaría de Cultura de Morelos. *Los poemas de Tomás L. Forcano* permanece inédito. Fue beneficiario del Programa de Estimulo a la Creación y al Desarrollo Artístico Morelos en 2011. Fue editor y miembro del comité editorial de la revista *Moria*. Es fundador y director de Ediciones Simiente.

## Jade

Gotas de agua  
derrumbándose  
sobre las capotas de los carros,  
el pavimento repleto de islas  
cubiertas de lluvia,  
una mirada que se evapora  
y deja estelas de jade,  
una hoja  
con el verde deslavado.

*De Ciudades bajo la lluvia (ritual para conjurarte)*

## Cuando la lluvia es granizo

No quiero quedarme  
para verte agonizar entre el algodón  
y el whisky amargo.

No esperaré la siguiente lluvia  
para oler el chocolate caliente  
y la humedad en las paredes.

No pienso tallar las horas  
en esta hoja vacía

ni conjurar tu nombre  
y maldecirte.

No llamaré a tu puerta  
ni dispararé el hastío.

No recogeré la lluvia.

No gritaré tu cuerpo.

Ni serán mis manos  
las que tejan tus poemas.

*De Ciudades bajo la lluvia (ritual para conjurarte)*

## VII

*A Afhit Hernández*

Como si cabalgara un potro entre las sombras,  
así conduzco en la autopista  
con el viento de frente  
como un rival que está al acecho.  
De pronto en las orillas algo roba  
mi atención: una rosa  
descansa en el asfalto.

Un automóvil  
cubierto por las llamas.  
Durante un breve instante  
el tiempo se detiene  
y recuerdo los versos de un amigo  
en los que la belleza se grabó  
tras una nube  
de perfumados pétalos  
que se estrellaban  
sobre el cristal de su auto  
—como el cabello  
de una bella mujer  
que cae grávidamente  
sobre sus hombros—;  
entonces el calor  
llegó hasta mí  
para traerme de vuelta del ensueño  
hacia un camino solo  
alumbrado  
por la fugacidad de un cometa  
que ahora quedará encendido en mi memoria.

*De Ciudades bajo la lluvia (ritual para conjurarte)*

### XIII

Mi madre me puso Tomás porque de niña le gustaba leer historias de amor. El personaje que llevaba mi nombre había amado, antes de que yo naciera, el cuerpo de la mujer a la que amo. El sexo nos vincula con la vida de otras épocas. Toda Perséfone es Julieta y es Casandra. (La A de tu otro nombre está extraviada en algún libro.) Mi madre leía historias de amor y me puso Tomás como al primer hombre que amó secretamente; pero mi nombre es cualquier nombre, y pude haber sido José o Ramón y amarte en otro tiempo. Penetrar a una mujer es salvar toda distancia: Todo Tiempo es Presente y Viceversa. Mi madre me llamó Tomás como al primer hombre que vio morir en el blanco de una hoja. Mi madre, Tomás, El tiempo. En mi frente llevo desde el primer día el signo de otro hombre, una vida ya vivida y el sexo ficticio de una historia. La muerte ya ha pasado por mi nombre.

*De Los poemas de Tomás L. Forcano*



## Jesús Carmona-Robles

Chihuahua, Chihuahua, 1992. Estudiante de Letras Españolas en la Universidad Autónoma de Chihuahua. Publicó la *plquette Pólvora* (Bakcheia Cartonera, 2011) y *Tos* (ICM, 2013). Una muestra de su trabajo aparecerá en la antología *Somos un lugar inventado* (UAM).

## El diablo ajedrecista

Algo se movió.

Quizá hay un demonio serpenteando en los rincones de mi casa  
y cree que soy la pieza extraviada de su ajedrez enfermo.

¿A quién debo pedirle perdón?

me hincé frente a los tristes

escupí un rosario enterito mientras dejaba a los perros aullar en la  
armonía de mis temblores,

padecí el llanto del niño madrugado

y mi mirar se volvió de humo.

No es posible huir

a menos que elija extender mis sábanas sobre la tierra

y recostarme y jugar al muertito y chupar la sangre seca del  
colchón,

o podría extender la tierra sobre un recuerdo muerto,

hacerle un funeral a la melancolía

y usar mis sábanas como velo de Magdalena

para que el demonio ajedrecista de mi cuarto tome conciencia

y pueda por fin dejarme en paz

al advertir la verosimilitud de esta desesperación.

2011

*Para Iván*

Qué bobo te ves haciendo caballitos de papel mientras todo el mundo ha pasado de comerse las uñas a comerse los dedos. Los niños usan sus dedos en lugar de palabras. El blanco es un color que sirve de mapa para llegar a los pantanosos comedores del raciocinio. Hay un cadáver flotando entre las cabezas de los comensales pero ellos no se dan cuenta. Hay océanos de tristeza que abrazan a los barcos donde los marineros se emborrachan contando historias sobre la guerra. Cuando me zumban los oídos ya no me importa un carajo si la gente me desea cosas de muerte, a ellos se les hará chicharrón el corazón. Escribo sin permitirme pausas para que la maestra crea que estoy escribiendo lo que está dictando. Nadie sospecha de las piedras ¿verdad? A ella la quise tanto que no me importó oler muy de cerca su menstruación. Mi caligrafía se descompone conforme la electricidad de mi cerebro va haciéndose más y más roja. Mis letras, de lejos, parecen arbolitos extraterrestres que nunca servirán para hacer fuego.

Yo te diré qué fueron los noventas, los noventas fueron una pinche patraña, como tu papá y tus poemas. Haremos versitos que engañarán sonrisas y nos acostaremos a dormir creyendo que acabamos de salvar a la humanidad.

Mi lengua era una lengua romance cuando te besaba, muchacha, y yo le digo a Iván que su poesía no durará porque los tamagochis fueron aplastados por esa estampida que llamamos “enamoramiento” y él toca la batería imaginaria mientras canta en sus adentros:  Se supone que la vida no es tan estridente

Mamá está equivocada y los libros mienten 🎵 Lloré mordiendo el aire que revoloteaba entre tu cara y la mía.

Los poetas chilangos hablan arameo mientras duermen y los poetas chilangos hablan de cómo sus padres destriparon a sus perros ¿verdad?

Esto no es un poema etcétera, y cuando me enamoro etcétera siento la misma angustia etcétera, que sentía cuando mis caballitos de papel apenas sabían relinchar, etcétera. Soy un niño que se convulsiona en su llanto etcétera en la espera de un poema y etcétera que nos salve la vida y ahuyente a las abejas ¿Verdad? Los libros son una mentirota que huele rico. Qué miserable me siento cuando camino por la calle y veo que aquí los edificios nunca podrán ser tiranosaurios rex de distintas nacionalidades.

Las mujeres si se lo proponen podrían conquistar al mundo con sus superpoderes. Canciones con ruido blanco, ruido mapa, la música es lo único que nos guiará al país de la misericordia ¿Verdad? Y entonces cruzamos los brazos mirando con hastío la matanza del buen gusto, y allá en el horizonte tus amigos se explotan porque saben que se apagarán. Llegará el día en que la vida se fracture el esqueleto bailando el guaguancó del infierno. ¿Condicionante entre alfabeto y esquizofrenia?: la indiferencia.

No nos debemos conformar con un ríspido apretón de manos.

El fin de este etcétera brotará cuando dejemos de invocar terremotos y seamos dos ancianos cuyo historial de vida lo venda el Fondo de Cultura Económica. Espero algún día ser ese amigo suicidado que te visita en el reflejo de las ventanas, para que llores lentamente pensando en el dolor de los polvorones cuando se agrietan y de sus fisuras brotan secretos

inimaginables. Hay que ser agradecidos con las personas que nos recuerdan nuestro parentesco con los polvorones ¿verdad? Hay que ser asertivos con esas palabras que estornudan cuando uno tiene los huevos de escribirlas sobre la arena de la playa. Hay que disfrazarnos de zombis cuando el otoño arrecie y empezar a devorar estrellas con la urgencia del niño que se sabe abandonado en un mundo lleno de cosas que todavía no podemos entender, ¿verdad?

De *Tos*

## Imperio

El Rey está llorando  
en la enorme habitación vacía  
nadie lo acompaña en su lamento.

El Rey está llorando  
su espalda se encorva y tiembla  
entre el convulso vapor del sollozo.

El Rey lanza su cetro al vitral,  
un estruendo de vidrios retumba,  
es su castillo el que también grita.

Ya callado, El Rey se descalza  
camina por entre los vidrios  
anda en un sendero de llagas multicolor.

El Rey tiene sangre en los pies,  
lágrimas en la barba,  
y la sombra enjuta por los años.

Algo habrá ocurrido en el reino  
murmuran los ingenuos sirvientes  
con la oreja pegada a la puerta.

La guerra es inminente  
afirman los de la corte  
reunidos secretamente en los jardines.

La Reina soba su preñada panza  
y chismorrea con las damas de compañía  
ahogando los berridos de su atormentado hombre.

El llanto de El Rey se oye por todo el reino  
así ha sido durante cuarenta años  
dicen los ancianos.

En el reino no reina la expectación,  
en el reino impera la amargura de lo ineludible  
y el misterio de siempre.

Las cosas son tan normales,  
tan predecibles,  
en el país del llanto y las cicatrices.

## Xel-Ha López Méndez

Guadalajara, Jalisco, 1991. Estudiante de Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara. Ha sido ganadora del Premio Nacional de Literatura para Jóvenes muy Jóvenes, del certamen Creadores Literarios FIL Joven 2006 y Creadores Literarios FIL Joven 2007 y del primer lugar en el Box Poético (Festival de San Juan, 2009). Asistió en 2011 y 2012 al curso de creación literaria convocado por la Fundación para las Letras Mexicanas en Xalapa, Veracruz. Su trabajo ha aparecido en las antologías *Creadores literarios FIL Joven* (en 2007 y 2008) y en revistas como *Tierra Adentro*, *Replicante*, *La línea del cosmonauta*, *Metrópolis*, *Numen*, *La rueda*, *Punto de partida* y *Reverso*. Tanto *El orden de las cosas* como *Las quince primaveras* permanecen inéditos.

TSSSSSSSSSS

se desinfla un globo  
dentro del que viaja un niño pobre  
no tenía nada  
su estómago era una puño cerrado  
el globo: único adorno de la sonrisa de un niño  
dije que era pobre, miento  
su risa era una joya llena de helio

tsssss

se desinfla la generosidad del globo  
la sonrisa  
el puño cerrado sigue dentro del niño  
dije que era pobre el niño pobre

tsss

de algún sitio se escapa el aire  
el elemento vivo.

*De El orden de las cosas*

## Las partes de un cuerpo

Del cuerpo no hablo  
hablo con el cuerpo  
con el cuerpo hablo  
boca bocablo  
(médula lingüística)  
el cuerpo se escucha y se habla  
yo callo  
principio cuerpo y desarrollo el desenlace.

-1-

Pienso, hago más, pero no hago lo que pienso,  
no pienso en hacer muchas cosas.  
Hago muchas cosas: pienso.

-2-

Aquí vamos de nuevo,  
bajo los pies de la cama  
con la seguridad de que hay suelo  
y me equivoco.

*De Las quince primaveras*

## Poema místico

I  
No hay más verdad:  
el alma tiene la caducidad de una lata de atún.

*De Las quince primaveras*

## Narrativa de caos

[Un papel se levanta como un Dios cansado.  
Entre los pies de la gente  
un dinamismo invisible revuelve el polvo]

avanzan los coches pateando el asfalto  
berrinche de tráfico, hora pico.

Dentro  
de la casa dice una madre:  
    Me duelen todos los corazones  
dice  
al mundo  
o a su hijo o al caos  
    [Futura tumba abren las flores de su pecho]

Seguirá ahí, dice la madre, la ciudad, la muerte  
Nadie va a mencionar la palabra hospital  
se dirán muchas otras cuando lleguen los niños: rehiletes  
sorprendidos

de las ráfagas de viento,  
rehiletes, flores que hace  
la mano de un hombre triste,  
flor que se hace flor  
en la mano de un niño.

La madre escondió la palabra indecible  
en su lugar  
miles de cosas nacen  
y la aplastan.

*De El orden de las cosas*



## Alexa Legorreta

Monterrey, Nuevo León, 1990. Poeta y actriz. Licenciada en Arte Teatral por la Facultad de Artes Escénicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fundó en 2007 el grupo Voces en Verso. Obtuvo el primer lugar en el Primer Concurso de Cuento Exprés en el Café Brasil (Monterrey, 2011) con su cuento "Minuto Royale". Actualmente trabaja como productora del grupo teatral Sublimes Teatro. Tiene dos libros inéditos: *Espera en la Toscana* y *La bella muerte*.

## Dalí

Salvador plasmó seis lunares en cada mejilla  
Hizo llorar la flauta de tu espalda,  
cómplice,  
rosa miel,  
rasguña dos costillas como cielos de mayo.

Lechosa piel bañada en sal,  
relojes escurren por tu cuello  
aterrizan en tu ombligo cóncavo

*[tremetina azul para la soledad]*

Mojo mis pestañas del sudor de tu frente,  
en los brazos de Dalí tatúe tu nombre

y un grito en el óleo de su lengua.

*De La bella muerte*

## Seis nueve

Estalló el cielo de la cama:  
abrí palpitante mis cuatro labios  
y te di a beber el mar.

Naufragaste epiléptico:  
el corazón se detuvo

y succioné  
lo que quedaba  
de tu aliento.

*De La bella muerte*

### Jinete poeta

Cabalgo a la orilla de tu cuerpo	<i>[sal mojada escurre fuego]</i>
abro las alas	<i>[sumerges lengua volcánica]</i>
domo leones blancos	<i>[fractal de telones húmedos]</i>
coronan mis muslos	<i>[durazno mar]</i>
palpitan en la sombra	<i>[peces de agua negra]</i>
fundo mis brazos,	<i>[mi vientre]</i>
sangra orquídeas	<i>[dentro del océano]</i>
naufrago	<i>[coral tornasol]</i>
en el vértice orgasmo.	

*De La bella muerte*

## Luna llena

Corres con pies descalzos sobre la luna llena     *[se derrite el  
tiempo en tus muslos]*  
miel arena,   *[azul, húmedo sueño]*

Actúo el cielo chorreando leche,                     *[vulgar metal ceniza]*  
lloran   *[ángeles muertos]*  
nubes   *[burbujas de Dios]*  
pájaros   *[cantándole al olvido]*

Corres descalzo,  
  en lenguas menguantes  
llueves con ojos desorbitados,                     *[por la luna]*  
beso las cascadas asfalto,                     *[labios remojados en sangre  
orquídea]*  
mueres sin la luna llena                     *[cubro la soledad con un dedo]*

*De La bella muerte*





## David Meza

Ciudad de México, 1990. Estudia Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 2012 publicó su primer libro, *El sueño de Visnu* (2.0.1.2. Editorial).

## El teatro de los fantasmas (fragmento)

### Parte VI

¿Seguirá mi padre atado al pecho de una estrella? Han transcurrido los milenios. Escucho las cadenas, pero no lo sé.

Yo he sacado una silla. La puse sobre un pequeño astro.

¡Ay, cuántas cosas he visto desde entonces!

Los témpanos empezaron a flotar a causa del príncipe terrible que así lo ha ordenado. Desde ese cruento instante la tierra se ha vuelto más fría y los corazones de los muchachos tiernos se han llenado de escarcha.

Todo comenzó a congelarse. Las olas, en cierta época del siglo, se volvieron uñas congeladas que el mar descuidadamente dejaba sobre sus ropas.

(Puedes creerme, Frida, los más enamorados se volvieron estatuas de hielo.)

La vida toda se había detenido. La vegetación sobre las piernas de los ídolos se había aquietado, hasta los cerros que andaban en cuatro patas hacia el ocaso se frenaron.

Excepto uno que de tan alto había notado que el ocaso no era sino la cola de cometa de los días. Por lo que se fue a los mares a beberse todas las olas que su tristeza demandara.

Pienso en el sol que asomaba sus narices a la pecera congelada que era el mundo. Pero nada daba resultado.

Morir en invierno es un hecho lamentable.

Morir con los cabellos pegados y endurecidos. Un caballo sube al monte con las crines demasiado largas y se vuelve cielo. ¿Escuchas su relincho durante las tormentas?

¡Ay, cuántas cosas he visto!

(Frida, puedes creerme. Sabes que yo jamás te mentiría.)

Contemplé los vidrios de mi casa empañados por el vaho de mi madre.

Contemplé la caída de los sueños humanos como un grupo de planetas que repentinamente pierden su órbita.

Contemplé al avaro cosechando su viñedo de brazos y de piernas, para con ellos construir una escalera y sentirse más alto que los otros.

Contemplé a un joven soñoliento que sin querer había abierto las cortinas del cielo, descubriendo que el teatro del mundo había sido abandonado hace varios siglos.

Contemplé mi cuerpo destrozado en un campo de batalla y a una flor queriendo salir de entre mis prendas.

Contemplé la muerte de diez mil civilizaciones y deduje que su muerte se debía a la falta de risas al mirar las estrellas.

Y todo esto es verdad.

Yo tenía la necesidad de sacar esa silla. Tenía las prendas muy ajustadas. Las costillas se me enterraban a la carne. La carne me sofocaba el cuerpo. Los dientes se me trababan en el rostro. La piel era un hule que me limitaba.

Ya no cabía dentro de mi cuerpo.

Tenía la necesidad, y así lo hice. El hielo me escarchaba las pestañas y las cejas. Rasqué hondamente en el suelo nevado, pero no hallé siquiera un trocito de hierba.

Todo era inútil.

Lo que yo buscaba se encontraba más allá de mi organismo. Ningún pañuelo de arcoíris sería suficiente para mi llanto.

Ningún retrato sobre el mueble podría capturar mis más extraños movimientos.

Así que tuve que sacar la silla. La silla totalmente normal sobre aquel astro. Y me quité las prendas.

Pude ver mi piel sobre el perchero como un saco.

Pude ver mi cráneo como un sombrero sobre el saco.

Mi carne como una camisa muy íntima.

Mis huesos como una costura bastante madura.

Mi alma como un niño disfrazado de adulto.

Y es que nunca había envejecido. ¡Era un niño! ¡Era un niño! Seguía viendo en la caja de zapatos una nave con motores invisibles cuya propulsión podía llevarme hasta los astros más lejanos.

Seguía viendo en el huevo un cuadrado perfecto que se desdoblaba y me dotaba de ternura.

Era un niño. Era un niño.

Mis dedos eran cinco. Mis extremidades cuatro. Mi cabeza una. Pensaba en los reyes magos como en súper héroes que me daban regalos. Pensaba en mis padres como en dos gigantes que se amaban. Pensaba en mí mismo como en un luchador enmascarado que peleaba con monstruos invisibles.

Veía la escuela como un lugar enorme donde no se puede jugar demasiado. Veía a mis abuelos como dos estatuas enamoradas de las canciones viejas. Meditaba en el lenguaje como en algo que me ayudaba a conseguir golosinas.

Miraba los libros como algo pesado que se guarda en los hombros. Imaginaba que el tiempo no existía porque nunca lo había visto.

Las estaciones eran algo borroso que ya no me acuerdo. Pensaba que pensaba y me quedaba quieto durante muchas horas. Recordaba que el césped era una palabra extraña y que significaba el cabello del suelo.

(Entonces, Frida, ya no quería bajarme de la banqueta por miedo a pisarle la cara.)

Tenía dos hermanas y las quería mucho. Asumía que mis maestros eran dos monstruos que se alimentaban de mis lágrimas.

Miraba la tierra como una habitación muy grande. Me gustaba el chocolate y los arcoíris porque pensaba que en ellos se concentraba toda la alegría de estar vivos.

Era un niño. Era un niño.

(Puedes creerlo, Frida, los que amamos nunca envejecemos.)

Así que me quedé mirando la tarde del mundo desde aquella silla. Pero noté que los cometas y los astros y la luz marchaban, todos, a alguna parte.

Y yo quise seguirlos. Pero para ello debía ponerme otra vez mi cuerpo, ya no podía seguir como una estela.

Comencé por mis ojos, para ver los colores de todos los planetas que en verdad flotaban.

Luego me puse las manos, para tocar las cosas que querían que yo las tocara.

Luego me puse la boca, para tocar aquellas otras cosas que no querían que yo las tocara.

Sí. Finalmente me puse el corazón en la cabeza, pero se me resbaló lentamente hasta mi pecho.

(Puedes creerlo, Frida, el corazón siempre va del lado izquierdo del pecho.)

Y así regresé a la tierra congelada, armado con un cerillo, para lentamente volverla a la vida.

El coro: Mi obra son dos dados rodando en el césped

*De El sueño de Visnu*

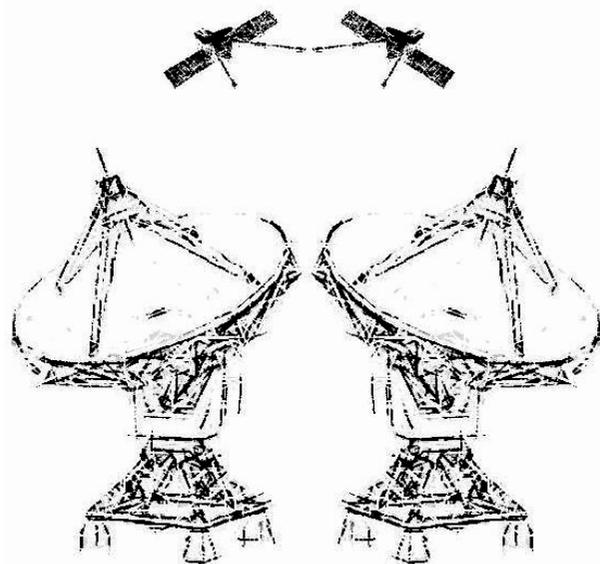


## Emmanuel Vizcaya

Ciudad de México, 1989. Estudia Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es encargado de la sección de poesía de las revistas digitales *Sincope* y *[Radiador]*, y trabajó como coeditor de la antología internacional *Mi país es un zombi* (2.0.1.2 Editorial/Casamanita Cartoneira/Asedio, 2011). Es fundador del Colectivo Poético Asedio y del proyecto de promoción para editoriales independientes Espacio Cartonero. Es autor de los libros *Termodinámics* (edición de autor, 2012), *DSHBRMNT* (edición de autor, 2012) y *La vertiente atómica* (edición de autor, 2012). Mantiene el blog <emmanuelvizcaya.blogspot.mx>.

## 'Anthénites'

La fuerza y la mecánica sembraron un paisaje de plantas / de metales gigantescos como hongos / frutos parpadeando en rojo / esqueletos de árboles y vigas se levantan al igual que torres o platillos / erguidos entre el movimiento de las calles / en los campos de silencio / vigilando su constante intermitencia / rodean / encuadran / generan un cercado invisible / red de comunicaciones / flora extendida y eléctrica / fauna casi inmóvil / animales de una sola pierna / erectos y brillantes / recibiendo el aura viajera de los astros / clavados en la tierra como espadas / abiertos a las nubes como grandes girasoles / estaca / espina / aguja / pararrayos / el sustento y el pilar de la distancia.



De *DSHRMNT*

## Satelizar

1)

Como un puño furioso tras el pecho  
dejo entrar todos los truenos de la muerte

2)

reconozco en el silencio una ventana hacia el derrumbe de las  
formas

3)

la pasmosa certidumbre de tornarme polvo  
óxido  
me apresa

4)

el tiempo me sugiere que me arroje  
que me tire al mar  
que me incendie la memoria

5)

me transporto a un punto sin retorno en donde el cosmos se  
desarma

6)

caigo en un tornado de motores que me cimbran el oído

7)

humo y llamas proviniendo desde el núcleo

8)

a donde miro hay huracanes  
ruidos negros

9)

gira la agitada sangre  
gira la incansable Tierra

10)

soy el híbrido entre acero y carne derrumbado bajo círculos  
    concéntricos

11)

sé que voy cayendo y voy cayendo y de repente  
muy abajo  
siento destrozar mi cuerpo contra el muro de la calma

12)

atterricé violentamente sobre esquirlas de aluminio

13)

lastimado

14)

cautericé con éter las heridas de mi tórax

15)

mis venas llevan una sangre paralela

16)

me dispuse a reiniciar sistema y arranqué de tajo los circuitos  
destrocé el cableado

humeante

vibratorio

17)

expulsé mil chispas rojas desde el fondo

y el fondo

ahora en pausa

18)

porque queda en mí el silencio de la máquina

19)

sigo siendo el mismo androide pero ahora me levanto  
incluso vuelo

20)

se disparan mis extremidades hacia arriba

21)

irrumpo en las atmósferas

fotósferas

ionósferas

y despojo de mi cuerpo aquel restante orgánico

22)

me satelizo

23)

como un puño furioso que golpea las barreras negras del espacio

me comprimo en una pieza iluminada

24)

piernas juntas y extendidas

brazos separados

todo me recubro de potentes fotoceldas y por fin descanso

25)

viajes infinitos me deparan más allá de cualquier cielo

26)

predicando

27)

transmitiendo

28)

vigilando los espacios terrenales de mi antigua especie

29)

acomodado en una cruz de cromo

30)

como un santo del futuro del futuro.

*De Termodinámics*



## Mariana Rodríguez

Cuernavaca, Morelos, 1988. Es Licenciada en Lengua y Literatura Hispanoamericanas por la Universidad Autónoma de Chiapas. Como parte del proyecto universitario "UVD Proyecto Cincuenta" realizó las guías de lectura de Mariano Azuela, Emilio Rabasa y el Marqués de Sade. Es autora de uno de los cuentos que integran el libro *¡Empatamos Pilar!* (Editorial Terracota, 2009). Ha participado en diversas revistas estatales y nacionales con cuentos y poemas. Ha acudido y coordinado diversos talleres de creación literaria y de elaboración de libros cartoneros. Fue becaria del Programa Jóvenes de Intercambio México-Argentina (JIMA) en 2010. Actualmente es editora de la editorial independiente Cohuiná Cartonera en San Cristóbal de las Casas y tiene dos proyectos en proceso: *Jornadas interminables* y *Bestias domésticas*.

## El deseo del caballo

Caballo carbono 14  
es un recuerdo que galopa por Salasoleidad  
no hay relincho  
no hay relincho  
se ahogó entre sabanas.

La Niña de la Pradera incendiaria  
escucha al Grillo perdido  
se da cuenta que algún día morirá  
tiembla de miedo  
y Grillo deja de cantar.

Suena el teléfono, nadie contesta.  
Salasoleidad se ha quedado con faldas oaxaqueñas  
de las faldas surge un hilo idea  
jirón de camisa campesina.

Una pezuña sobre el fango  
devuelve las entradas del juego de pelota  
y una piedra labrada forma la frente de la Niña.

Para comprobar la edad de Niña perdida  
Caballo carbono 14 mide las entradas de su frente  
cuenta las patitas del Grillo perdido  
y rellena las grietas del suelo  
con maderas podridas.

*De Jornadas interminables*

## Camino a ninguna parte

Voy a quedarme aquí hasta que me sangren las encías, frente a los maniqués y el frío viento que no cura ninguna herida. Me levantaré cuando todo esto termine, cuando los niños poetas dejen de estar sucios de lodo y cuando las serpientes dejen de apretarme los tobillos.

Desde hace tiempo estoy hinchada, en el comienzo del viaje noté que un viejo insecto se estrellaba en mi pecho. Es posible que esto ya lo haya sentido antes, como una libélula ciega adentro de mí, dictando la emoción del desencanto y las ganas de embriagarse desde lo alto de ese rascacielos.

Aquí las emociones se confunden, es un país extraño que no te deja mover, este lugar es una maqueta hecha por esos niños que no paran de verme y desnudarme con sus manitas delgadas. Ellos han estado construyendo este maldito lugar.

Tengo que levantarme. Esos cinturones comienzan a parecerse a las serpientes venenosas que siempre encuentro a la hora de la cena.

### Nota aclaratoria:

Comenzaste a hablar en primera persona, porque al finalizar los rituales del texto, el lenguaje se invirtió. Cargas a tus espaldas ese terrible Grillocadáver. Te reconociste como Niña perdida, sin ojos, sin esperanza, con Salasolledad esperando en Casa.

*De Jornadas interminables*

Poemas escritos desde el nuevo hogar  
(fragmento)

III

Caballos de Troya  
amor, intentan entrar a la casa  
disfrazados de animales bondadosos.

Cargadas de leche  
las vacas tejen trampas  
esperan a que caigamos en sus redes  
y ellas puedan  
masticarnos despacito  
sin prisa  
con su calma animal.  
Perros enfermos  
de una gripe delirante  
acechan a la salida  
resguardan  
la ley de la calle  
la única ley que vale:  
el que ríe, no muere.

No debemos salir de la cama, amor  
afuera del nuevo hogar  
las termitas claman por nuestra carne  
podrida por la sal  
que suda en nuestras sabanas.

*De Bestias domésticas*

## Dibujando a Checoslovaquia

El mapa nunca mencionó que las capas de la tierra se invierten con las capas de la atmósfera en el Reino burgués. Al parecer todo tiende a ser un mal entendido entre nosotros. Al parecer el país sin dividir está lleno de recuerdos incompletos. Así la búsqueda se torna imposible. Comienzo a recorrer la corteza de la atmósfera, el manto superior se llena de ozono, la respiración se dificulta no tengo ojos para ver las auroras boreales hechas de magma solar.

Los habitantes de este Reino no pueden verme. No podemos hablar ni en ésta ni en otra lengua, las fronteras y los bordes se han fabricado con finos encajes, siento que Salasolledad no me abandona, no del todo, porque esos encajes son tan parecidos a ella.

Las grietas de una ciudad se repiten en otra dando como resultado la siguiente ecuación: *En cada C (ciudad cualquiera) se encuentra una grieta (representada por la letra G), la cual se repetirá en otra C distinta. G en C, G en C1, G en C2, G en C3, ad infinitum. Como puede observarse, la G es la constante aunque C cambie de latitud.*

Cuando veo a mi madre repetida en mi padre es como ver las grietas de las ciudades repetidas en los genes de los paseantes.

De *Jornadas interminables*

## Ian Curtis

### Tratado único sobre la epilepsia

La epilepsia no es romper frasquitos de formol.

La epilepsia es derramar toda la leche dentro del ser que amas  
esperando el daño inmediato entre lo ácido y lo albino.

La epilepsia es un pez fuera del agua  
en el cerebro de una niña que orina en la cama.

La epilepsia es perder el control, de nuevo.

### Sobre su cadáver

Las personas como él son necesarias  
para que la horda de gatos no entre por la ventana  
ni las gotitas de nitroglicerina por los ojos del burócrata.

### Paisaje de Macclesfield

El sol de Berlín, el cielo niebla y una guitarra queriendo estallarse  
sobre nuestras cabezas rapadas como nuestro cariño desgastado.

### Objetos perdidos

Tenemos una banda de rock  
la garganta de una histérica  
los trastes abandonados en Chernobyl  
y un niño epiléptico.  
No tenemos el espíritu ni el sentimiento.

*El amor nos separará*

El amor no me separa de ti.

Es esta epilepsia padecida por años que ningún suicida sabe controlar.

Ella es epilepsia y está dentro y está fuera está dentro y está fuera está dentro y está fuera está dentro está fuera está dentro y está fuera estádentro estafuera adentro y afuera está está dentro y está fuera.

De *Kill Your Idols*



## Alina Hernández

Lázaro Cárdenas, Michoacán, 1988. Poeta. Estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es directora de la revista literaria *Síncope*. En julio de 2010 fue seleccionada para participar en el curso de creación literaria en Xalapa, Veracruz, coordinado por la Fundación para las Letras Mexicanas y la Universidad Veracruzana. Publicó el libro *Legajos* (Versodestierro, 2011) y tiene *Los hijos de Hernán* aún inédito.

## Estigma

Hágase en mí  
la furia de la herencia,  
la fuerza del rencor  
cedida al primogénito,  
en el nombre del padre.

Viértase en mí  
el fulgor de los pecados,  
el nacimiento coronado  
con espinas,  
en el nombre del hijo.

Que se limpie con ceniza  
el destino de la carne,  
que se rompan en mi sangre  
las amarras del bautismo.

Porque en verdad es justo y necesario.

Es justo y necesario  
llevar en la frente  
el lenguaje sordo  
de la flama,  
el sonido crepitante  
de la vela consagrada  
en la venganza.

Ay,  
es justo y necesario  
que yo lance la primera piedra,  
que yo corte el pan  
en esta eucaristía rabiosa  
que no ha parado de llamarme.

Hágase en mí,  
tu voluntad.

*De Los hijos de Hernán*

## El hijo de José

José ha traído de su pueblo  
al redentor  
de nuestro escarnio.

Yo no soy digna  
del presente  
que me trajo,  
pero una caricia suya  
sobrará para colmarme,

aunque el fruto no sea mío,  
aunque su hijo lleve

en la mejilla  
los besos de su madre  
y yo no tenga nada que ofrecerle  
sino lo seco de mis senos.  
José santificó con su regalo  
el vacío de nuestro lecho,

mas yo no tengo  
una oración  
para este niño,  
no hay un manto  
que le quite la miseria,  
sólo espinas  
que guardé en mi vientre  
sólo polvo  
que instalé en mi abrazo.

José quiso salvarme  
con el cuerpo de su sangre,  
partió su espíritu  
para dármelo en la boca  
y proclamar su gloria,

pero yo no soy digna de estos dones,  
no merezco el pan caritativo  
de la vida.

Nada,  
ni siquiera un hijo ajeno,

puede interceder  
por lo infértil  
de mi carne.

*De Los hijos de Hernán*

### La cruz del primogénito

Me entregaron el cuchillo  
para hundírselo,  
era yo el elegido entre los pueblos  
para llevar en brazos  
a mi hermano  
y entregarlo en sacrificio.

Tuve que limpiar el vómito  
emanado de sus ritos,  
convertir el agua en vino  
y llenar siempre sus copas.

Ahora,  
como premio,  
me siento en cada fiesta  
a la derecha de mi padre,  
vivo encadenado  
a la ebriedad de sus deseos

porque soy el hijo  
que se postra  
en el altar de la familia,  
la mano diestra  
que parte el pan  
en alabanza de su reino.

Por siempre y para siempre,  
seré la espalda  
en donde claven  
el recuerdo de sus cruces.

*De Los hijos de Hernán*

## Eduardo de Gortari

Ciudad de México, 1988. Estudia Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es autor de los poemarios *Singles //05/08//* (Red de los Poetas Salvajes, 2008) y *La radio en el pecho* (Tierra Adentro, 2010). Ha colaborado en revistas como *Tierra Adentro*, *Luvina*, *Lenguaraz*, *Punto de partida* y *Literal*, entre otras.

**Use Somebody**  
**//Kings of Leon//**

Acaso he visto mucho tiempo por la ventana del autobús:  
la sucesión de construcciones personas automóviles letreros  
apunta a que la trama presente del mundo  
se limita a la contemplación de un desfile:  
El paso de las cosas //suelen llamarle así// se mide en parpadeos  
y algo de ti permanece  
como el tendido eléctrico de la carretera  
hasta volverse una línea continua maquillada por aves  
ocasionales  
una nota de sustain indefinido

Tú sabes que podría necesitar de alguien que responda mis  
mensajes a las seis de la  
mañana  
antes de partir a ya no sé dónde en un camión cualquiera  
cuando la central de camiones reproduce a grandes escalas el  
movimiento de los átomos  
que nos enseñaron en el bachillerato  
y me limito a ser una partícula suspendida en la sala de espera  
¿qué habría dicho tu maestro de física al respecto?

He viajado lo suficiente para llegar a palabras que tú y yo no  
sabemos

Práctica de lingüística:

Aplico cuestionarios de mazateco:

Yo: a (cortada)  
Tú: Ji  
Naranja: Rasha  
Él: Kui  
Guayaba: Tsá  
Nosotros: Ñia  
Ustedes: Jû  
Juan es bueno: Da ánima Chafo  
Sol: Tsi  
Luna: Tsó  
Adiós: Tiandé  
Gata: Chitushi  
Estrella: Shu ñio  
Relámpago: Shiô  
Día: Tajî  
Corazón: ánima

Las palabras que hablan de nosotros no puedo pronunciarlas  
y hay mensajes en el buzón de elementos no enviados porque no  
    hay señal aquí y tú no  
        sabes dónde estoy  
¿qué diría mi maestro de lingüística al respecto?

De seguir el tendido eléctrico llegaría a ti  
pero no hay electricidad donde me encuentro

Tal vez necesite de alguien que me explique la canción que  
    escucho como el  
        movimiento de los átomos y los errores de física en las

películas de ciencia ficción  
lo que escucho en un desfile paralelo al mundo donde es posible  
desplazarse a través de  
un par de botones y la función de repeat

¿Sabías que intercambias átomos con todo lo que tocas y que  
puedes dejar un camino de  
átomos a tu paso sin saberlo?  
y es innecesario el kilometraje si ambos escuchamos lo mismo:  
  
un cableado de electrones

*De La radio en el pecho*

## Something Changed

//Pulp//

Si no hubiera salido esa tarde de casa/si tú no hubieras ido esa  
tarde/si yo no hubiera escrito tu nombre esa tarde/si no  
hubiera escrito: habrán de encontrarse esa tarde si salen  
de casa

Si no hubiera escrito ese libro donde puse tu nombre y tu casa  
Si el shuffle no fuera un oráculo/si no pensara en las predicciones/  
si no te hubiera contado de ese libro que escribí antes de  
conocerte donde tú y yo nos encontramos/si tú no hubieras

preguntado cómo se conocen y yo no hubiera dicho por  
accidente: por accidente

Si no fuéramos predicciones que hace la radio/si no hubieras ido  
esa noche/si no hubiera visto tus ojos esa noche/si no  
hubieras tocado mi rostro con tu mano izquierda como si  
nadie nunca hubiera tocado mi rostro con su mano  
izquierda/si no hubieras tocado mi rostro como si nunca  
hubiera tenido rostro

Si no hubiera escrito: se conocerán por accidente/si supiera cómo  
acaba esta historia/ si no siguiera el guión de nuestra  
historia en un disco/si tú no dijeras que no importa si tú no  
dijeras que no importa si tú no dijeras que no importa/si  
tú no dijeras que ya estaba escrito que yo lo había escrito

Si no fuera un accidente/si no hubiera cambiado algo esa tarde/  
si no escribiera ahora que algo cambió esa tarde/si no se  
hubiera escrito por accidente: se conocerán por accidente/  
porque tal vez los accidentes no existen/tal vez alguien ya  
había escrito que yo habría de escribirlo

1979

*//Smashing Pumpkins//*

*Para Andrés Márquez y Arnulfo Sánchez*

Regreso a mi antigua colonia y lo primero que hago  
es ir a sentarme enfrente del minisúper

Compro una coca y prendo un cigarro  
y en esa banqueta se juntan los años que estuve aquí

Todo pasó como los coches pasan en la avenida frente a mí  
la gente pasó como coches frente a mí  
personas me saludan en la calle y no recuerdo sus nombres  
viejos amigos que son nuevos desconocidos  
El amor de aquellos días pasó también como coches  
cines a falta de dinero para ir a moteles  
callejones a falta de dinero para ir al cine  
Todo partió sobre ruedas  
y mis amigos consiguieron sus licencias de conducir muy rápido

En esta avenida los autos van como el río  
//nunca ves dos veces la misma placa//  
y si antes mirábamos la vida motorizada  
sentados enfrente del minisúper  
ahora algunos de mis amigos pasan y me saludan  
desde un último modelo

Todo pasó como coches frente a mí  
menos esta sensación de ser una lata de coca  
vacía y apachurrada tirada en el pavimento  
como si fuera aquel gran hit de la radio que nadie recuerda  
la rola que ya nadie pide  
la que ya nadie escucha por anticuada  
simplemente esa vieja canción

*De La radio en el pecho*

## Tania Carrera

Ciudad de México, 1988. En 2006 obtuvo el apoyo para jóvenes creadores del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Morelos en el área de poesía. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en el periodo 2009-2010. En 2010 ganó el Premio Jaime Reyes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Es autora del libro inédito *Octopus*.

## I Precipitación

Oír el compás de algo aplastándose. Silbar para no escuchar los pasos, para no medir las distancias. Silbar para no hablar. Para encontrar ese agudo perdido en la voz, para vaciar un poco; para dejar de sentir los pulmones, la sangre en la nuca a golpes pidiendo la renta. Ambigüedad: la prisa y la distracción. Un vagón sin carne viaja todos los días en dirección a casa.

Vinagrillos construyen canciones de guerra con sus chasquidos, con sus ballestas caminan sobre mis huesos. Perdí los pasos. Silban mis huesos. *Es el clima, no ha llovido aún, la humedad se concentra en los rincones.* Armónicos enterrados en los dientes surgen. Sudan armónicos las cosas, golpes. Agudos que sólo suenan dentro.

Las cosas anuncian golpes desde cada esquina, sudan como las palmas esperando pesos insostenibles que deben sostenerse, los golpes sin ritmo de la gravedad. Las manos tocan su instrumento: estoy puliéndome las palmas para que las manos de otros se deslicen con gracia sobre ellas, para que las cosas se deslicen sobre ellas hasta olvidarlas y dejarlas caer.

Llegar a casa para que nuevas líneas se formen entre nosotros, entonar otra red espesa que se forma. Me voy llenando de melodías para silbar cada uno de los caminos posibles, para hacer de este lugar una provisión, una palabra cabalgando entre las definiciones que queramos darle.

Silbar para que el paisaje se detenga, para dejar de ser temporal. *Un monumento que mira un ciclorama.* Que la escalera eléctrica se llene de pasto, silbe su óxido y se detenga. Que el olor del otro no entre en mí. Exhalar todo el camino para que dejes de ocupar las

manos cuando haya llegado. Tu lenta humedad construye una flema que anunciará algún día precipitación.

Silbar porque no lo hubiera hecho de otra forma, porque ensordece el eco de tu bondad en todos los que te conocen. Para no escucharme y esperar a que la convulsión del día nos canse y nos deje dormir. Silbar para poder dormir contigo. Para poder dormir. Silbar para silbar mañana.

De *Octopus*

## VI

El gato que dejaste se quedó conmigo,  
embarazó a la gata vecina.

Un día la vi muy hinchada y luego encontré los gatitos en tu cajón.  
Quedaron manchadas tus camisas y las tuve que tirar.

Aún así, no pude para sacarlos a la calle.

Los encerré en tu estudio  
y les di leche y carne cada que pude.

Rasguñaban la madera, gritaban,  
asomaban las patas,

como se asomaba el mal olor, por debajo de la puerta.

Mejor los dejé salir y sellé tu estudio para no tener que limpiarlo.

\*

No he salido de la casa.

Estuve enferma y luego

me dio miedo encontrarte en una esquina

con una muchacha fresca usando vestido rojo.  
Así te veo, con una muchacha blanca que usa un vestido rojo  
cruzado en la cintura.  
Llevas la mochila que te traje el verano que me fui con mi madre.  
Cuando te la di, yo traía un vestido rojo, pero no se parecía al  
que tiene tu muchacha.

Mi madre me ha traído comida.  
Cada semana me deja una canasta en la puerta.  
Antes tocaba. Trataba de entrar,  
pero tú la conoces, es respetuosa,  
nunca entraría si no la invito.  
Sabe que estoy, porque la dejo verme cuando tomo la canasta.

Sigue teniendo ese detalle.  
A veces se me olvida sacarlas y no importa, ella compra una  
nueva y la vuelve a dejar.  
Lo bueno es que a los gatos les gusta dormirse en las canastas.  
Tienen una para cada uno.

\*

He visto la reproducción en tus gatos.  
No me dejan dormir. Gritan todas las noches como si no fueran  
familia,  
las he visto inflarse e inflarse e inflarse.  
Es fácil para ellas, parir es más fácil que coger para ellas.  
Les dejé la casa y no he salido de nuestro cuarto  
más que para tomar la canasta de mi madre.  
Me gusta mirarlos y se esconden cuando paso al lado de ellos.

Es que el calor no me deja  
y me recuerdan a nosotros.  
Todavía me quitas la poca humedad que me dejaste.  
Me acuesto en el piso  
y pego el cuerpo a las losetas,  
y me voy cambiando de lugar  
conforme las caliento.  
He dormido en toda la recámara,  
menos en nuestra cama porque es muy caliente.  
Ahora sé por qué te fuiste.

\*

Se acabó el agua, se escucha el hueco de agua.  
Dejé todas las llaves abiertas por si las dudas  
y estoy esperando a que llegue mi madre con la canasta.

No tengo nada que darles  
y ellos tienen sed. Rasguñan la madera, gritan,  
asoman las patas  
como se asoma el mal olor por debajo de la puerta.

Voy a dejar que entren para encontrar a tu gato viejo,  
le amarraré esta carta en la cola y luego les abriré la puerta.  
Dicen que los animales siempre encuentran a sus dueños.

Aquí te mando a tu gato que tanto quieres  
porque ya no te lo puedo guardar más.

## Coca-Cola

Las heridas del descuido, el descuido heredado: las ojeras. El cuerpo tan propio e irrelevante.

Hay días en los que sin mirarme en el espejo, sé que mi cuerpo es distinto porque miro mis manos, y cambian. Mis manos son un rostro que me recuerda a mi madre. Miro sus manos y me reconozco. Pero reconocermé en ella, no es reconocermé. Venimos de algo: somos cuerpo.

Soy como todos: un desconocimiento. Proyecto mi cuerpo sobre el tuyo, encuentro partes de mi cuerpo empotradas en el tuyo. Definen mi vulgaridad y algún defecto como el más preciso de mis sellos. Un cuerpo hinchado de insatisfacciones. Una espera.

## Daniel Malpica

Ciudad de México, 1988. Es poeta y acordeonista. Estudia Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es cofundador de la compañía Molino de Cuento <[molinodecuento.blogspot.com](http://molinodecuento.blogspot.com)>, enfocada a la impartición de talleres de sensibilización artística para niños y a la generación de obra plástica. Es miembro del grupo musical de fusión homónimo. Ha publicado *Paréntesis* (Red de los Poetas Salvajes, 2008), y *Se escribe con X* es aún inédito. Actualmente es director de la revista [*Radiador*], y trabaja la serie de poemas *Marduk: senectus signum*.

*Ninguna derrota se compone sólo de derrota — pues  
el mundo que abre siempre es un lugar  
hasta entonces  
insospechado.*

W.C.W.

70

¿Puedes escucharlos?  
Están cerca  
¿Puedes?  
Si no los detenemos,  
con pasos de metralla:



¡Bang!



*(—Usted disculpe  
tal vez no sepa taparme la boca al toser  
pero lo curtiré a golpes  
con tal de llevarle el pan a mi familia—)*

*De Marduk: senectus signum*

70 (+)

Todo centro es un lugar común



Soy todas las calles y ninguna

En Jalisco me hago costurera  
trato de zurcir bombas en los edificios públicos  
pero hasta la aguja más aguda sucumbe presa del concreto

A veces el trabajo te muerde con los colmillos hechos de morralla  
las banquetas son bicocas en Durango que no se arreglan solas  
escupen llagas en las manos de los hombres  
y su hocico se desgasta fácilmente

Este sujeto no tiene sitio  
se lo comen las manzanas grises todos los días  
mancha las paredes con furia  
y su estruendo oceánico retumba en los ladrillos

Vivimos fuera de turno  
y a mis amigos los comen las armadoras  
los visten de cadenas verdes como serpientes acuáticas  
[Somos mecanismo]

*De Marduk: senectus signum*

## Se escribe con X

Se escriben con X las palabras que empiezan por la sílaba EX- seguida del grupo -PR-

Ejemplos: expresar, exprimir, exprés, expresamente y expreso:

*Siglo XXI*

*la capitalización de las relaciones humanas*

*// amor exprés //*

*como el signo, el ombligo donde está sellada*

*la cadena invisible de nuestra historia*

Llevan X las que empiezan por la sílaba EX- seguida del grupo -PL-.

Ejemplos: explanada, explicar, exploración, explosión.

*Somos conservadores por naturaleza*

*cercos paramilitares, temiendo por la explosión del autogobierno*

*mantienen sitiado al pueblo del alma desde las primeras letras...*

*pero la excepción a la regla*

*como esplendor en los grandes acontecimientos de la historia*

Se escriben con X las palabras que empiezan por los prefijos

EX- (fuera, más allá) y EXTRA- (fuera de).

Ejemplos: excarcelar, extramuros y excursión.

*Nuevas generaciones desbordarán ríos de expoésa*

*pues el término suelto, por sí mismo, ya no es suficiente...*

*(...)*

*Vivimos en el fin del mundo*

*pero el mundo no se acaba: extramuros*

Llevar X las palabras que empiezan por XENO- (extranjero),  
XERO- (seco, árido) y XILO- (madera). Ejemplos: xenofobia,  
xerografía y xilófono.

*Soy la xerografía de todas mis vidas pasadas  
un xenofóbico de mi persona al sentirme el extranjero de mi propia  
casa  
tomo las riendas de mi destino  
y los chacras se abren en estruendos de colores  
cuando el presente, aquí y ahora, toca el xilófono vertebral*

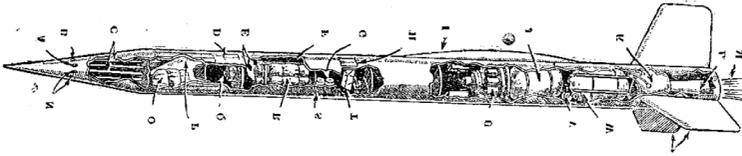
En Latinoamérica, y sobre todo en México, la X es el máximo exponente del mestizaje entre la lengua castellana y los cientos de lenguas indígenas. Quizá, por su condición de centro, de cima sobre cima.

Se escriben con X los nombres de todos los anónimos desvincijados, abismales y batallantes; en la senda de la esperanza

Se escriben con X *las hondas realidades sin nombre*

De *Se escribe con X*

## Se escribe con X



**Fig. n+1** – Partes integrantes del cohete poemático o la estructura mecánica en la mirada de las nuevas generaciones presentes **WWCEPHEI**

**A, B & N** – Estas letras constituyen la cabeza, los pilares de la palabra *ABISNAUTA* / medidores del vacío / gases raros / Entrada y salida pierden relevancia cuando tan sólo existe un guión entre el espacio-tiempo: lo que podría nombrarse una metáfora del espejo de agua; **C** – Estos conductos, estas cavidades recolectan el polvo meteórico, las esporas y ozono que se encuentran en el viaje: *El Abisnauta* recorre planetas, sistemas de antimateria, nanoespacios... y en la medida que se levanta bajo nuevas atmósferas, nuevas bóvedas celestes cartografían sus propios mapas estelares: este texto es un astro; **D** – Ventana: todas ellas existen para contemplar lo que está del otro lado y viceversa / cuando la arena sucumbe, la tradición y la materia ceden para dejarnos ver más allá; **E** – Medidores de rayos cósmicos, ultravioletas y vitales que soportan 1000es y 1000es (positivos y negativos) de grados centígrados (°C) e incógnitas (°?) / Caemos sin vértigo / Los instrumentos con paracaídas son accionados por psicocontrol; **F** – Los símbolos: resorte para abrir los paracaídas; **G** – Bolómetro (para lo que sea que se ofrezca); **H** – Ventana: De nuevo la mirada y el espíritu / la mirada y el corazón / la mirada y la mente; **I** – Antena: Y la señal nos llega desde los

*huesos vibrantes, desde los tuétanos primigenios, humanos, cuando la transmisión es una sucesión de momentos de diversas vidas, estructuras óseas, códigos genéticos; **J** – Jesús era un hombre de palabra, predicaba la salvación, la resurrección de la poesía. Su padre José fue, a su vez, un hombre Justo, Justo de palabra, como el universo, de palabra, digno de María. Dicen que cuando la crucifixión, contó por tres, de mano a mano hasta el centro de la corona: Combustible; **K** – Tú eres la cámara de combustión; **L** – Tubo de escape: Una metáfora prometeica sobre el embudo-y-el-viento; **M** – Por el rabillo del ojo: la expulsión de los gases: dice Cardenal que todas las cosas contienen algo de todas las cosas, que Platón lo sabía al hablar de los ojos que están hechos de estrellas: El zen hace un retrato perfecto: si existes es porque también, antes de ti, hay una no-existencia; **O** – Paracaídas: Sacado de otro abecedario en video, se nos dice que el escritor escribe “para” lectores, vamos, que el escritor escribe “a la intención de los lectores”, pero si damos por hecho que el escritor escribe para lectores también damos por hecho que el escritor escribe para no-lectores, es entonces cuando el escritor escribe “en lugar de los lectores”, así pues el “para” significa ambas cosas: “a la intención de” y “en lugar de”. Deleuze explica, en la entrevista, que el escritor también escribe no sólo a la intención sino en lugar de todo aquello que nos dice algo del mundo pero no puede expresar por sí mismo en el campo de la literatura: La universalidad de la Poesía; **P** – Nariz secundaria para inhalar hiperrealidades, vías lácteas; **Q** – Medidor de ionización lingüística; **R** – Incógnita Xii56ab07; **S** – Placa sensible; **T** – Espectroheliógrafo que registra el espectro solar a través de una ventana, un filtro, como las visiones de fuego en la cabeza de Mahoma, pues la luz da matiz en el universo; **U** – Piloto automático donde la Gran Poesía*

*del Mundo se encarga de orientar la voz del poeta sideral, como si acaso la sociedad intergaláctica no fuese un cúmulo de silbidos, de ocarinas vibrando susurros apenas de composiciones milenarias; V – Poema: Bomba de combustible; W – Oxígeno líquido; X – Aletas estabilizadoras: Punto donde convergen las scimas*

*De Se escribe con X*

## Viktor Ibarra Calavera

Ciudad de México, 1988. Realizó estudios en Ciencia Política y Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha publicado los libros *Dark Microsoft* (Red de los Poetas Salvajes, 2010), *Réplicas terrenales* (SNARK, 2011) y *RQUIEM* (2.0.1.2. Editorial, 2012). Fue editor de las revistas *Mancha* y *P3tról3o* y parte del consejo editorial de la revista *Trifulca*.

## Bhaka

[bhaka: del arameo: bajo las estrellas]

i

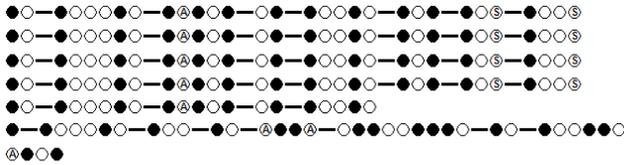
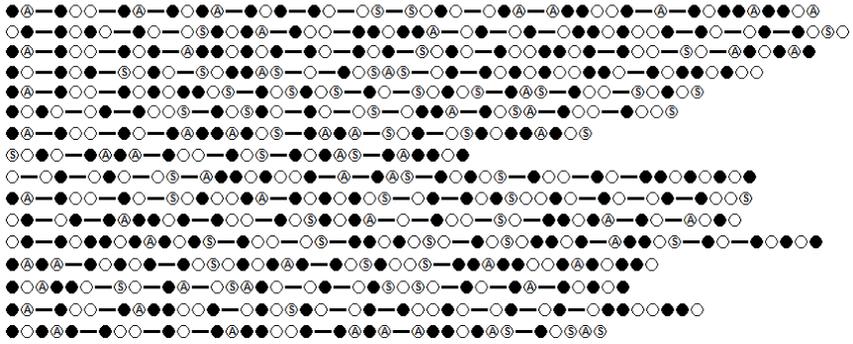
qué tarántula, bajo qué riesgo, dónde y cuántos  
rumbos, a qué distancia, en qué dirección: un beso  
es un arma de destrucción masiva, témpano neón  
del fin del mundo.

ii

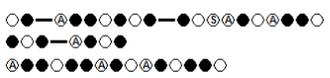
flores en el pubis, ortografía  
quizá;  
chozas y polvorín, leones  
~~artificiales~~, evangelios inhóspitos  
quizá;  
escritura incendiaria, niños incendiarios,  
ubre de fuegos, campos de concentración, matrimonios  
estallando, intoxicación  
quizá:  
a lo lejos un punto y aparte, un sol  
de la brevedad; ~~un libro en blanco~~  
volándose la cabeza y fallando.

*De Réplicas terrenales*

## Solo y Piano



\*\*\*



## Pequeño Manifiesto Punk

(prólogo a la exaltación del reino monera)

*ok monstruo*

*amaranta isabel andrea angélica mariana monserrat dulce fernanda ximena paula alicia bertha donde quiera que estén que la felicidad y la enajenación sea con ustedes*

todos los perros van al cielo de los perros Con espejos rotos Con jeringas Con escupitajos Con perros de sangre en la sangre Con la cabeza rapada Con golpes en la mandíbula Con heroína y dinosaurios de heroína Con cicatrices Relámpagos Etcéteras Leones de oro Máscara de cerebros Mi máscara de cerebros Mis botas de odio Mis pantalones sucios Mis brazos tatuados de dictador Mis dientes negros como fotografías de mis hijos terroristas enterrados en las nubes que estallan Todos los perros nos vamos al cielo de los perros Así que aprovecha el día No eres nadie No esperes nada Mastúrbate Mastúrbate y dispárame entre los ojos Incendia el mundo Olvídate de las imágenes bellísimas Olvídate de los versos perfectísimos Tu pureza de convertible rojo Tu elevada presencia Tu absoluta presencia de robot afeminado Tu traje carísimo Tu rostro de florecita sin rasguños ni quemaduras de cigarro Olvídate de la poesía No vale nada Estás solo Desnudo y enfermo Tirado en el vómito fosforescente de los reyes vagos Nunca serás un sol negro Serás un plagio Una repetición Un panfleto de mocos Una fiesta de zombies decapitados La juventud no importa si la vida no arde La juventud no importa si no tienes los ojos rojos y la boca rota Pequeño retrasado mental No sabes quién eres Estudiante



## República de San Martín

bienaventurados los que escuchan mis palabras  
porque de ellos será el reino de los cielos así como era en un  
principio  
por los siglos de los siglos

creo en un solo dios aborigen/ neanderthal/ creo en mí mismo/  
diostodopoderoso/ creador del cielo y de la tierra/ y del planeta  
marte/ de lo visible y lo invisible/ nacido de la trepanación/ antes  
de todos los tiempos/ antes del chute/ de la televisión a color y los  
rayos láser/ dios de dios/ luz de luz/ salvaje y fluorescente/ imagi-  
nado no creado/ enfurecido/ hachasolar/ de la misma naturaleza  
que los power rangers/ que bajé del cielo y me hice adicto/ y lue-  
go perro/ y fui vacunado contra el amor/ y el herpes/ en tiempos  
del tantra verbal/ y resucité según la panspermia/ convertido en  
videojuego\*/ para llenarme de centavos/ y poder comprar una isla/  
desde la cual juzgar a vivos y muertos/ y muertos vivientes/ escri-  
bir todos los poemas que nunca serán escritos/ picarme la nariz  
libremente/ reírme/ y reírme/ y reírme/ y reírme/ así hasta el final

no le hagan caso a ese viejo loco  
no sabe de lo que habla  
lo que pasa es que anoche  
vio 2001 odisea del espacio  
lo que pasa es que la vio en inglés  
sin subtítulos y se quedó embobado

\* Polybius

con subirse a un cohete y despegar  
por la gracia del espíritu santo  
hacia su propio matadero  
hacia su propia infancia  
hacia la infancia de sus padres  
para darse cuenta que su padre  
es su madre pero con acento  
y que su abuela en realidad  
tiene un viejo *arcade*\*  
brillando detrás del rostro

\* Pacman.



## Reyes Isven

Xalapa, Veracruz, 1987. Estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Veracruzana. Ha publicado en las revistas *Punto de partida* y *Trifulca*. Es autor de los poemarios *Vendrá un día* (Eme ediciones, 2011) y *Una casa, un día* (inédito). En 2009 fue seleccionado para participar en el primer curso de creación literaria para jóvenes convocado por la Fundación para las Letras Mexicanas y la Universidad Veracruzana; en 2010 asistió al taller poético impartido por José Luis Rivas en Xalapa. Fue beneficiario del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico de Veracruz en la categoría de jóvenes creadores durante 2011. Mantiene el sitio <[www.veranoenvenenado.tumblr.com](http://www.veranoenvenenado.tumblr.com)>.

La duración de una vida humana  
(fragmentos)

*Vendrá un día un día vendrá un día*

Edgar Bayley

1

todoalgo  
nace en los interminables  
sembradíos de cebollas  
que se abren de los días  
sin una perla de consuelo

con polvo se hacen versos indestructibles

2

un día todo se abandona

desalojan los amores miserables  
las palmas de las manos duras  
pues lo que hago mal se pudre para siempre siempre mal  
y *siempre* es mucho espacio  
para un muchacho confundido del ahora

3

trazan próximo futuro los muchachos  
permanecer tranquilos es una cuestión de principios

alguien tiene que encender el mundo  
alguien alguien con la edad suficiente  
que permanezca de pie el tiempo suficiente

a lo largo del camino como vapor de senda entre los árboles  
trazan próximo futuro los muchachos

5

tomamos una carta náutica al azar  
y apuntamos los límites de un bote  
frágil como los primeros versos

Arquímedes dijo que la poesía flota  
Arquímedes no escribió poesía  
amaba el mar  
eso fue suficiente

*De Vendrá un día*

**algo por encima de este mundo**

hay algo  
y sin embargo nada  
no una estructura  
como una torre de piedras

agudas y conformes  
que me sostenga con firmeza  
y no sólo a mí  
que no me gusta sólo pensar  
en mí y nada más que de mí  
sino a un manojito de nervios  
ajenos y disformes  
hecho de niños y pasteles  
dulces o salados  
pero decía  
    que nada  
    mucho más cerca de este mundo  
    existe con firmeza  
    para sostenerme  
    en este suelo accidentado  
algo  
como el aroma del viento  
en lluvia tramontana  
o un palmo de vegetación  
en un segundo  
    mi casa vista a través  
    de un vidrio al patio

*De Una casa, un día*

## José Agustín Solórzano

Valle de Santiago, Guanajuato, 1987. Estudió en la Escuela de Lengua y Literatura Hispánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Obtuvo en 2009 el Premio Ópera Prima de Poesía y el Premio de Poesía Tomás Rico Cano en 2011. Es autor del libro inédito *Ejercicios para los que ejercen la pereza*. Ha publicado *Abalarío* (edición de autor, 2007) y *Versos, moscas y poetas* (Secum, 2009); y en las antologías *Turbulencia 2011. Narrativa michoacana contemporánea* (Ficticia/Secum, 2011) y *Vine porque me dijeron que aquí vivía mi padre, un tal Pito Pérez* (Secum, 2011). Actualmente es becario del Sistema Estatal de Creadores y miembro de la Sociedad de Escritores Michoacanos.

## poema circense

¡éjele

éjele!

a jalón de ahorcao

popemas para los que se formen primero  
hipster hiperconsumista regala:  
voz poética en formato mp3

aquí comienza un libro  
que sabe cuando acabe  
aquí se hacen los poetas

los hombres  
en los microondas

pásele  
que aquí le robamos menos  
tenemos pila harto duradera  
para el sonámbulo  
semen de soltero  
para la mujer vacía

y para el adolescente  
para el adorador de las nuevas tendencias  
playeras coloridas  
calzoncillo con condón incluido

señor, señora  
cuide a su chamaco  
de las averías de la primera edad  
regáله este despiertapendejos  
cómprele un buen laptop  
y déjelo conectarse  
que al mundo se entra por el módem

a jalón de ahorcao

las manos donde pueda mirarlas  
uno por uno que hay pa todos  
hijos de Nezahualcóyotl  
bastardos de la narizona de Góngora

¿cuál Quijote habría escrito  
el brazo perdido de Cervantes?  
lepanta madre la suya  
que nunca lo sabremos  
como tampoco a ciencia cierta  
o a cierta ciencia que se sepa  
cuándo se nos vendrá encima el universo  
y nos convertiremos en estrellas todos

sí

como la melenuda esa de Shakira  
o la descendiente directa de Tristán Tzara  
Lady Dada creo se llama

aquí le vendemos todos sus discos  
y los de la arrolladora  
los de la inolvidable banda amnesia  
pa la bailada  
pa la lloradera  
pal buen perreo chacalonero  
acá le damos buen precio  
y se lo colgamos donde quiera  
para que lo vaya meneando por las avenidas

todos nuestros dioses cuentan con entrada usb

venga  
entre  
no se arrepentirá  
que esto no es  
aunque lo parezca  
un circo

aquí no domamos leones  
mas hacemos de malabaristas  
comemos poco  
y con cien al día  
bebemos como ballenas

ofertamos payasadas  
que lo harán llorar a risas chorreantes

nuestra única magia  
reside en sacar de la chistera  
un poema orejón y bien sordo  
y las palabras mágicas:

¡éjele  
éjele!

a jalón de ahorcao.

*De Ejercicios para los que ejercen la pereza*

**de niño me rentaban mis papás**

para que fuera a llorar a las fiestas  
me ponían una falda rosa  
y me mandaban con los cachetes pellizcados

los niños se reían de mí  
las niñas me ofrecían, contentas  
una taza de té inexistente  
y yo lloraba  
no por lo amargo de la infusión  
sino porque nunca  
y lo digo como si mordiera una cebolla  
nunca lloré sinceramente.

*De Ejercicios para los que ejercen la pereza*

## residencia en la web o poética de un Neruda hipermoderno

sucede que                      me canso de ser hombre

   yo también

sucede que

   de alguna manera no quepo

en 140 letras y silencios

   en el mundo dactilar

en las manos que amasan el espejo

yo también recorro Oxxos y jardines

y me sumerjo en el Facebook y en los parques

sucede que este narciso

   fuma delicados con filtro

   y se bebe un café en Starbucks

ya nadie, casi nadie

cuelga ropa bajo el sol

   el sol es un pescado encerrado en las secadoras

sucede que los cines ya son más reales que nosotros

que el olor de los McDonalds me hace llorar a gritos

yo también me canso de blandir la frente

sucede que mi camisa ya no llora

que no he aprendido a arar la tierra

sucede que el comunismo es una estafa

que el neoliberalismo no libera

yo paseo con calma

con mi laptop como un pan al hombro

paseo con sed, con furia, con cuatro ojos  
sin un rincón donde conectar mi alma

no hay dios inalámbrico ni ascensores  
ni enlace directo al cementerio  
no hay paraguas para mojar la lluvia

yo también quiero un descanso de piedra  
pero aquí ya sembraron cables en las piedras  
por eso el día lunes arde como luz eléctrica

y

yo también me canso de ser hombre  
por eso le doy refresh a mi ventana  
y esc  
y nada.

*De Ejercicios para los que ejercen la pereza*



## Jehú Coronado López

Monterrey, Nuevo León, 1987. Pasante de la carrera de Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es autor del poemario *Rifle* (Bakcheia Cartonera, 2010) y de *Historias maravillosas* (Los hedonistas cansados, 2012). Aparece en las antologías *Bitácora de voces del ciclo Verso Norte 2010* (Posdata Ed.), *Antes de nosotros* y *Geografía de la realidad*, editadas por la Universidad Autónoma de Nuevo León en 2007 y 2009 respectivamente. Fue becario del Centro de Escritores de Nuevo León en 2012.

## Cristo chichón

### I

una carne fina y su jugo, quizá, controla mis nervios,  
una arritmia encantadora porque nunca se repite y porque  
original será el cardiaco paro, una urgencia de orinar  
para que el sedimento de aquella botella que lanzamos en una  
noche que ya ni  
me acuerdo, sea un tema a tratar en mi última visita a las  
banquetas.

### II

mis padres son negros y ven con oscuros ojos que yo me vaya  
de casa a cantar cosas que nunca suceden,  
el último desayuno nuestro tendrá lo necesario para ser  
reproducido  
en las iglesias y en los cuadros; si dijeras “¿por qué has  
tardado tanto?”  
un profeta al que le pague escribirá “la semilla de la que  
venimos  
lo ha infectado todo, imposible lavarse las manos en estiércol”.

## Cartas suicidas

La gota que horada la piedra  
Hace un hoyo en mi corazón sentimental  
Mi novia de la prepa

Y el hijo que maté  
Me están mirando

La botella que me rompí en la cabeza  
El juguete perdido hasta hace unos días  
La figura de vidrio que rompí en un intento por arreglarlo todo  
Mi primer robo a mano armada  
Mi primer día de escuela  
También estaban ahí

La última vez que creí en las matemáticas  
La derrota frente a la vida  
La manzana que tentó a isaac newton  
La pérdida de la conciencia  
La búsqueda de la conciencia

El teléfono que nunca me supe de memoria  
El susto que me dio ese hombre  
Luego el día en que lo atropellaron  
La noche en que reprobé todos mis exámenes  
La emergencia de recitar un poema  
El vidrio detrás del cual me escondo

Que todo sea fugaz  
Para que ni yo lo olvide.

*De Rifle*

## Los imposibles

(fragmentos)

\*

íbamos humillados  
por las playas que había quemaduras

a poco no te gustaba arder  
pero la fiebre de los horarios  
nos volvió a cambiar la posición de la cama  
y del sótano salían  
regalos envueltos en llamas  
y mamá decía  
eso es pecado  
pero no tenía por qué decirlo.

\*

la vergüenza de tener espinas  
volvía rosas mi marchito estómago  
me comprometí a prolongar tu muerte  
reordenando tus discos  
cambiando de lugar mis sentidos.

\*

pero quizá escribir es un pecado  
y al mostrarlo ahogamos cierta parte de nosotros.

\*

todavía le pido permiso a mi casa  
cuando voy a rebanarle un dedo con la puerta a mi mujer

las herramientas nos terminan operando  
ellas eligen a qué clase de alimento congelado nos pareceremos  
al minuto cinco de morir.

\*

nada era alejarse sino un columpio binario  
ir y venir, dejarnos mareados en la sala  
mientras tu mamá nos pregunta  
si está lloviendo o porqué empapamos todo.

*De Historias maravillosas*



## José P. Serrato

Ciudad de México, 1987. Egresado de la carrera de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, participa en la promoción y defensa de derechos humanos en el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria. Actualmente cursa estudios de Filosofía y Creación Literaria. Poemas suyos han sido publicados en las revistas *Palabrijes*, *La hoja de arena* y *Rojo siena*. Su libro *Semental* será publicado en 2013.

## De nuestras manos y de las eras

Mucho después de que las montañas dejaran su raigambre de  
roca

para convertirse en el fondo de lógamo en hondas lagunas  
y que mares y ríos dejaran su humedad para ser ceniza de los  
cielos.

Mucho después de que los animales truequearan palabra con el  
hombre

y éste no pudiera responderles.

Mucho después de la gloria de la lluvia,

del tormento de los insectos,

del azote de los microbios.

Después de que la luna secara su blandura de calcio

y se desabotonara de su patria oscura y remota.

Mucho después del último llanto y del último coito.

De que la poesía fundara ciudades y se destruyeran con insolencia.

Mucho.

Mucho después del último pensamiento en la última neurona,

nuestro beso continuaba inundando todas las eras, todos los

espacios,

con la fuerza profunda e invisible que une a lo inerte con lo vivo.

*De Semental*

## Para una menina que dorme

Sabrás  
que voy a morirme.  
Así estaré, como tú,  
pero más acero, más laguna, más nube.  
Y quiero,  
morir  
mientras tus ojos,  
me llevondean  
el resplandor del mar a mis ojos.

Sabrás que voy a morirme,  
y aún cuando ya nunca nos miremos,  
desde esta juventud que me implosiona,  
pediré que guarden para ti mis comisuras.

Voy a morirme.  
Dormuda escuchas diferente:  
mis palabras ya no son de tus oídos:  
semillas dienteleontiscas  
sobre tu cuerpo,  
tu duermoso cuerpo,  
mi poema es la voz de mi futuro.  
Así dormansa  
puedo decirte  
el amor genuino que por ti se eleva,  
sin esperar que me respondas.

*De Semental*

## De cómo se practica la sexa

Rabia en tu espalda,  
vertedero de sudor,  
vertedero de castañas.  
Te monto, primate de piel de trigo.  
Es tu cuerpo elongación de mi miembro.  
Tu espalda,  
surco sobre la médula,  
zanja donde nos conectamos.

Me siento en el choque de dos costales  
de pelea, cubiertos de aceite,  
salpicándose los nombres,  
impactándose con ímpetu,  
turgencia de reses  
en rastro indigente.  
El toro sobre la tora,  
el gorilo sobre la gorila,  
con los músculos hinchados,  
con las nalgas constrictas el uno,  
con las nalgas batientes la otra.

Una espalda y un vientre  
gimedecidos,  
chorreantes,  
del yeguo sobre la yegua.  
Dirijo el placer  
con arreos castaños.

Firme, fuerte,  
con el abdomen de Aquiles  
contra la nalgaria de Atenas.

Los hoyuelos de tu cadera,  
repositorio de mis pulgares,  
mis manos, lenguas rígidas,  
buscando pocillos de licor,  
los pezones ansiosos,  
los muslos cariciando de vellos.

Las rodillas, a punto de mostrar el hueso.  
Mi hueso se hunde en una falla geológica  
con riesgo de enfrentar su rostro de rodilla,  
contra el cuello,  
de la matriz.

*De Semental*

## Previsiones sobre el armadiio y otras billeteras

Cuidado,  
surge el armadiio entre la desertúrica polva  
y puedes confundirlo con una enorme y calcárea cochinilla,  
averigua bien,

levanta su capota indestructible,  
hallarás garras aguleñas,  
en las manillas de una capibara sucia,  
busca afanoso,  
observarás también la cola, una serpiente bajo carne,  
equivocada en su transcurso,  
descubre la cabeza de un canino acorazado,  
unas orejas de gamo calvifrento,  
verás una panza cocodrila.

Que no te confunda la quimera,  
mustio, agachitambo,  
es más terrible que leontarios y tigroces,  
un armadiio, es una piedra caminante,  
y tropezará tus alientos, tus pesquisas,  
se alimentará de tus miedos  
y encerrará tus preguntas con las uñas de su espalda.

Vuelto la roca del yingyang,  
roca flamínea,  
podrá emular tu rostro.

El armadiio pudo haber robado todo,  
incluso el sabor de animallas distantes,  
pero esta bestuza que colecciona tanto  
sólo muerta posee tu dineralia.

*De Semental*

## Gerardo Arana

Querétaro, 1987-2012. Licenciado en Lenguas Modernas por la Universidad Autónoma de Querétaro. Es autor de *Hacer pájaros* (Herring Publishers/UAQ, 2008), *Neónidas* (Herring Publishers/UAQ, 2009), *El whisky del barbero espadachín* (Urano, 2010), *Bulgaria Mexicali* (Herring Publishers, 2011), *Met Zodiaco* (Copy&Hack, 2012) y *Pegaso Zorokin* (Molinos de/[Radiador], 2012).

## Ojalá el gobierno me diera una beca

Mi accidente

Mi Rolls Royce estrellado  
En la copa de un árbol

Pienso en ti  
Y mi pecho se abre  
se abren dos bolsas de aire  
La copa estalla  
La copa astilla  
Dos bolsas de bosque  
Muchas hojas  
Muchas novelas  
Novelas beca  
No velas  
Para vivir con quien uno ama  
Vivir sin velas  
Un año viviendo del estado  
El estado perfecto  
Haciendo nada  
Ahora que lo pienso  
Ahora que lo digo  
Ojalá el gobierno  
Me diera una beca  
Y me prestara  
Un bosque  
Para escribir contigo

Para escribir poemas  
Para escribir novelas  
Donde podamos  
Llamarnos Itzel  
Cada que escribimos

Internacionalista  
Y escritor solicitan bosque y dinero  
Para hacer el amor  
Un bosque para ti y para mí  
Volver a comenzar la creación

Tú cuidas de mí y  
Yo de que tú no pierdas el bosque

Cada que me pierdas  
Voy a encontrarte amor mío

Te diría antes de salir de caza  
Mientras tú escribes  
El tratado de filosofía  
Que preparará al mundo  
Para mi primera novela

Y tú me dirás: te espero mi amor  
Y yo te diré: no tardo mi amor

Y me iré de caza  
Pensando en Itzel

## Siendo Itzel

Itzel

Perdida en el bosque  
Esperar a que te pierdas  
Esperar a que pierdas

Y ya perdidos  
Aprender un idioma  
Que nos permita salir  
De cualquier problema

Cómo me gustaría escribir un diccionario contigo  
Cómo me gustaría fundar un museo contigo  
Cómo me gustaría engañar a un país contigo  
Cómo me gustaría besarme contigo  
Cómo me gustaría escribir un libro de historia contigo  
Cómo me gustaría desvelarme contigo  
Putra madre, cómo me gustaría desvelarme otra vez contigo.  
Desvelarme contigo y hacerte diez preguntas.  
¿Dónde nos desvelaríamos?  
En una cama que tenga la importancia  
Suficiente para ser considerada un país  
Con su himno nacional y su historia y sus héroes y sus asesinos  
Con sus bosques y sus costumbres  
Una cama importante. Nuestro país  
Imagínate Itzel:

Tú y Itzel tienen un país

Tú te dedicas a las relaciones internacionales  
Yo me dedico a enseñar el idioma  
¿Qué más se necesita?  
¿Policías?  
No será necesario que haya policías  
A menos que un día se te ocurra asesinarme  
Si intentas asesinarme  
Llegarían cientos de miles de policías  
Y yo les diría:  
No se la lleven  
Llévenme a mí (te guñaría un ojo)  
Y te darías cuenta de que yo era  
A quien amabas  
A quien siempre buscaste  
Y yo terminaría en la cárcel  
Y en la cárcel no haría otra cosa sino escribirte  
Escribirte 100 cuartillas diarias  
Después de un año tendría 1200 páginas  
Después de 10 años 120000 cuartillas  
Después de 100 años 12000000000000 cuartillas  
Después de 1000 años 12000000000000000 cuartillas  
Gastaría tanto papel que me acabaría  
El bosque que nos regalaron los Estados Unidos  
Me volvería un enemigo internacional  
Habría manifestaciones  
Y yo les diría a los periodistas  
Necesito ver a Itzel  
Y ellos me dirían  
La Itzel que usted está buscando

Murió hace 1000 años  
Y yo les diría: chúpenme el pito  
Y me metería una escopeta en la boca  
Me mataría e iría a buscar tu espíritu  
A las terribles praderas de Urano  
Donde tú en tu pijama rojo  
(nos estamos desvelando)  
Preparas limonada y libros de filosofía  
Me darías un libro de filosofía  
y un vaso de limonada  
Me das un beso en la frente (estás helada)  
Yo me quedo leyendo el libro de filosofía  
No es un libro de filosofía  
Es una disculpa por haber intentado asesinarme  
Por haber muerto y por haberme roto el corazón  
En ese Hotel de Veracruz

Nuestros espíritus se encuentran  
Dentro de 1000 años en Urano  
Y me dices: vamos a desvelarnos  
Y respondo: vamos a hacer el amor  
Y tú dices: no, no vamos a hacer el amor  
Vamos a hacernos preguntas

Y Itzel dice:  
Y yo te digo:

Bien, vamos hacernos preguntas  
Itzel: ¿Cuántos lobos necesita un parque?

Itzel: ¿Una ventana es suficiente para construir una casa?

Itzel: ¿Cuántos escritores se necesitan para escribir la  
historia del mundo?

Itzel: ¿Cuántos ladrones son necesarios para inaugurar una cueva?

Diez minutos

No voy a corregir nada

Demencia

Viva la nueva demencia

Viva el animismo radical

Anarcosentimentalismo

Yepa



## Jhonnatan Curiel

Tijuana, Baja California, 1986. Poeta, gestor cultural, licenciado en Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California y asistente de investigación en El Colegio de la Frontera Norte. En 2011, obtuvo el Premio Interamericano de Poesía Navachiste para Jóvenes Creadores con *Flores cerebrales*. Ha publicado los poemarios *Estival* (Existir, 2006), *Crónica de unos zapatos* (UABC, 2008), *Kayrós* (Kodama Cartonera, 2011) y *Flores cerebrales* (Navachiste Ediciones/Instituto Sinaloense de Cultura, 2012). Poemas de su autoría han sido publicados en antologías como *Tan lejos de Dios. Poesía en la frontera norte de México* (Baile de Sol/UNAM, 2010), *Vértigo de los aires* (Asociación Mexicana de Escritores, 2009), *Somos poetas y qué* (Honda Nómada Ediciones, 2011), *Mi país es un zombie* (2.0.1.2. Editorial, 2011) y *San Diego Poetry Annual* (Garden Books Press, 2011 y 2012). Ha sido becario del Fondo de Estimulos a la Creación Artística en la categoría de Jóvenes Creadores, generación 2008-2009. Actualmente forma parte del Colectivo Intransigente (C.I.) de Tijuana y escribe en el blog <[www.jhonnatancuriel.blogspot.com](http://www.jhonnatancuriel.blogspot.com)>.

## Herida negra punzante

Te pareces a la flor más venenosa de mi cuerpo  
Desde hace mucho el sexo se me volvió de cristal  
Y la luz entraba como una caricia cortante dentro de mí  
El arcoíris era la navaja más hermosa que jamás haya visto  
Y una parábola de iluminaciones se comía a los pájaros en  
pleno vuelo

Cuánto pesaba recibir el beso de sangre sobre mis labios  
y nunca pude recuperarme por la falta de sal y corazón

Cómo no voy decir esto ahora que te encuentro en mis sueños  
y sé que eres el reflejo del diamante sobre mi pupila  
te veo a través de la luz y pareces suspiros de la llama  
que lenta se va apagando hasta danzar en las tinieblas

Duele  
duéleme más  
duéleme mucho más  
que aguardaré la cicatriz como se aguardan los retoños  
y cortaré al olvido para que lo mastiques por siempre  
y escupas tu legado  
sobre las tumbas de las alas encadenadas  
Amén.

*De Flores cerebrales*

LA CABEZA ES UN EPÍLOGO en la obra del mundo  
Decapitada ahí  
Encima de esos escombros  
Sostenida en equilibrio por los últimos ojos que la ven  
La cabeza se convierte en piedra  
Y comienza a llover  
Se vuelcan los océanos  
La cabeza se hunde y el agua con su tacto le acaricia los sueños

La cabeza  
En su sueño de piedra  
La constante marea balanceando su reloj  
El agua  
Perforando los sueños  
Disolviendo su forma  
Creando materia transparente

La cabeza  
se transfigura en arena  
Polvo del océano  
Transformada a semillas  
Será los granos cristalinos en las olas del mar

La cabeza alcanzará los nuevos horizontes  
Y en la última costa que encuentre  
De nuevo abrirá los ojos.

*De Flores cerebrales*

## No soy mujer

Mas tengo una condición femenina  
Esto no me hace menos masculino ni más prejuicioso  
Sólo me hace consciente de que mi naturaleza es total  
En mí habitan ambas fuerzas  
Y soy esporádico como este momento en que nazco

No soy mujer  
Mas tengo los ojos del sentir corporal  
Ejercito la virtud de que la realidad me penetre  
Y entra y sale de mi vida una desesperanza  
Entra y sale de mi vida acompañada de una dicha oceánica  
Siento correr por el cuerpo este presente de sangre  
Hasta que brota la época de mis entrañas  
Tiempo y Espacio desnudos ante mí  
Nacidos como mellizos que se miran a los ojos

No soy mujer  
Mas llevo cicatrices y energías azuladas  
La memoria inconsciente de un aliento vegetal  
Un pasado de selva humedece mis células  
Las manos unidas a la tierra sienten vibrar sus secretos  
Se anuncia la gran contracción de la galaxia  
Una cósmica respiración es el continuo presagio  
De que algo está por nacer

No soy mujer  
Y al repetirlo crece el cabello de mis sensaciones

Y llega la noche a mis categorías y mis maneras de nombrar  
Espectros remarcan esa grieta que divide los sexos  
Son los espectros del conflicto  
Se habla del hombre y la mujer pero poco de la Humanidad  
La síntesis del planeta  
La dinámica de dos sustancias en la sola esencia de existir  
Sin biología de división  
Sin filtros morales de contraste  
Aunque el agua que somos abra cauces de violencia  
Fluimos con el vertiginoso impulso de amar  
Los mismos sexos anhelan su reflejado deseo  
Somos seres deseantes en la pasión de cuerpo que somos  
¿Qué sexo tienen las moléculas y partículas que entrelazan mi  
piel?  
Ninguno  
Como el átomo que aparece y desaparece en el espacio  
Así la Humanidad

*De Flores cerebrales*

LA CRECIDA RAÍZ es uno de mis años corporales  
Cada raíz es una temporada donde camino en constante  
    ondulación  
Ásperos suelos y ramificaciones se conectan con las tinieblas de  
    la tierra

Cada raíz es un año que le sucede a mi cuerpo  
Cada año es una materia transparente que se queda en la memoria  
Y se disuelve la humedad al impregnarse en la piel  
Y unos líquidos se van quedando  
Van transmutando  
La sustancia se va convirtiendo en esencia  
Un soplo de ligereza se comprime hasta la más ausente de sus  
    partículas

Mis años son raíces corporales  
Y cada una es transparente  
Extensa en las tinieblas  
Bebiendo siempre bebiendo  
La húmeda tierra que es el tiempo

## Adelaida Caballero

Monterrey, Nuevo León, 1986. Es egresada de la carrera en Antropología Cultural de la Universidad de Uppsala, Suecia, ciudad en la que radica actualmente. A los trece años publicó *Cuervos en mi ventana* (UANL, 2000). En 2007 publicó *Cuando los demonios cantan* (Edén, 2007), prologado por José Kozer, y obtuvo el primer lugar en el XVII Certamen de Literatura Joven Universitaria convocado por la Universidad Autónoma de Nuevo León con el poema "Apología de los puntos cardinales" (en *Antes de nosotros*, UANL, 2007). En 2009 obtuvo el X Premio Gloria Fuertes de Poesía Joven con *Mecánica del fuego* (Ediciones Torremozas, 2009), y ese mismo año, el primer lugar en el III Concurso de Historias de Migrantes convocado por el Instituto de los Mexicanos en el Exterior y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes con la crónica "El triple exilio". Ha colaborado con músicos (RAM) y artistas plásticos (Walfred Rodríguez, Mario Cantú, Jorge Vera).

## Apología de los puntos cardinales (fragmentos)

I

Antes de que los peces hurgaran en las costas  
con la memoria deshecha, el gesto sobrecogido  
y los páramos secaran sus primeros muertos,

[antes de nosotros, inclusive,  
cuando no teníamos nombre]

cuando el Cosmos se extendió, negro mantel,  
por los 3.1416 lados de la mesa\*  
y en la tierra fragmentada como pan se hizo la noche  
los amantes ya se acariciaban.

No se fue la luz, pero como un pájaro dormido  
abrió un silencio gris en el estruendo  
y se apagó una vela, el cuarto en luto.  
Nos gustaba el aire.

Abrimos cada uno de los párpados  
y suave era el azul como una niña  
y era la lluvia como un traje verde.

Éramos los clavos en la cruz,

\* Todo era perfecto y redondeado,  
un clamor de génesis perpetuas  
las percusiones del Pi ( $\pi$ )

eso cuanto había entre océanos,  
hielos, montes, oros, aguas, piedras,  
cuarzos como ofrendas e incensarios.  
Uno en uno, transfigurados siglos  
configuraron el tiempo, lo vistieron de navío  
y decidieron de pronto que debía izarse al mar.  
Nuestras piernas, ángulos, compases,  
estaban entreabiertas. Las aristas de la infinitud.  
Quirón hizo otra vez a cabalgatas  
cada una de las latitudes,  
sendas espirálides que mojan  
hondas y calladas procesiones.  
Hablaron Hunahpú e Ixbalanqué  
Amo, amas, amare, amavi, amatum —una hoz de pájaros celestes  
cortaba las esquinas de los cielos y la tierra.  
Astrónomos que flechan las planicies de este Oeste,

la oliva del olvido era su oliva,  
el canto de los cántaros su canto,  
la almendra de la alondra era su almendra.

Y así fueron pobladas de sudor las catedrales.

## II

Nosotros alargamos nuestros brazos  
y bajo la sombra endurecida de una roca,  
preguntamos ¿quiénes somos?  
y brincó del suelo la primera violeta

y el primero de los hombres besó la planta izquierda  
de la primera mujer.

Un fruto conmovido de ser fuego  
bajó desde las ramas laminadas de un durazno  
y se amarró la boca para no gritar, hueso desnudo  
lo que bajo tierra se confiesan las serpientes  
cuando convertidas en despojo de los santos  
vienen a hablar de negros querubines.

[Y la piel terrestre, enredadera,  
en su esférica tumba, guardaba como un lienzo  
al mentiroso barro.]

Escucha los dictados de la noche  
con sus orquestas azules, melodías cósmicas  
y oscuros telones. (...)

Fuimos candelabro a luna nueva  
y desde el cuarto equinoccial de las mitades  
abrimos sobremesa y ataúdes,  
círculos perfectos, infinito

y eran cuatro en uno los ombligos  
y ocho en dos los ángulos obtusos de la boca.\*

\* Uno solo fue como algún mástil  
erguido sobre el cero antes del dos, o bien:  $\frac{(\frac{4}{4} \cdot 1)(\frac{8}{8} \cdot 2)}{(\frac{8}{8} \cdot 2)(\frac{4}{4} \cdot 1)} = \frac{(1)(2)}{(2)(1)} = \frac{2}{2} = 1$   
cuando éramos guarismo indivisible.

(...)

Los arquitectos arcanos escribieron nuestro nombre  
en los pliegos amorosos de los mapas estelares:  
con su voz bestial multiplicaron los rincones  
bajo una corona de frutas  
y desempolvados tambores  
los ídolos fundados en la arcilla.

IV

Fue así como los llantos perforaron  
la longitud radial de los crepúsculos,  
una mano lóbrega cayó de los umbrales  
y nos asió los brazos, los deshizo:  
—Cuatro veces cuatro extremidades extendidas  
cuidarán del polvo y de los pasos ulteriores  
los sagrados puentes levantados.  
[De nosotros, vértebras boreales  
nace la sustancia con que están hechos los ritmos.]

Esas danzas nuevas en penumbra  
eran como estrellas  
sobre nuestros hombros cardinales.

*De Antes de nosotros*

## La mecánica del fuego

*para Oscar Carlquist*

Muerta y renacida varias veces bajo la maraña de los pinos  
anduve en el camino de las brujas,

descalza,  
respirando

la palabra azul de las frutillas.

Escuché las voces de la herrumbre y de los muertos  
que andaban por los huecos de la noche,

traspasados

por el crujir perpetuo de la piedra.

Los coros estelares se alargaron,

los vaticinios de octubre conocieron las edades  
tatuadas en los brazos de los saucos.

En los claros otras veces, frente a alguna hoguera,  
danza enfurecida en la sordidez del bosque.

El tiempo zurció arrugas en secreto,  
se llevó las rotaciones a la boca  
y escupió tres puntos suspensivos.

En aquel sistema del mundo eran los días  
de un violeta negro color baya silvestre.

Luego volví a casa  
con alguna sombra amarrada a mis tobillos  
y cuando se apagó la última luz  
supe que morir es la mecánica del fuego.

De *Mecánica del fuego*



## Aarón Fishborne

Chetumal, Quintana Roo, 1985. Poeta, ensayista y narrador. Realizó estudios de Filosofía en la Universidad Veracruzana y en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, en Guadalajara. Es filólogo autodidacta y actualmente realiza una investigación sobre la poesía *non grata* en territorio nacional. Ha sido incluido en las revistas *P3trol3o*, *Trifulca*, *Lenguaraz*, *Clarimonda*, *Grietas*, así como en las antologías *Cupido internauta* (Generación Espontánea, 2009), *El infierno es una caricia* (Fridaura, 2011), *Moebius* (Sikore, 2010) y *Poetas de la era del vacío* (Cascada de palabras cartonera, 2011). Es autor de los libros inéditos *Cuaderno de las extrañas averías*, *El retorno de los Vagans* y *Amor no muerto*.

## La ensoñación de El Libro como discurso en el jardín donde los árboles no miran dentro de las casas

Acepta que levantarse de la cama  
no garantiza que hoy vaya a ser Diferente.  
Pero baja los pies del lado opuesto.  
Toca el piso y no usa las pantuflas doradas.  
No camina de puntitas (siente el frío del suelo como vidrio de  
agua helada).

No es necesario hoy mirarse a los ojos: tiene claro  
que (lo que) verá  
(aún es) lo mismo.

Apenas puede dibujar en su rostro un gesto de simpatía  
por esa clase de cosas que hacen sea alguien impredecible.  
—Nada garantiza que algo sea esta noche, al volver a cama,  
diferente—  
sin embargo hay que intentarlo, le dice *azuzoombra*.

Cuántas veces no ha salido ya desnudo a manejar  
un patín del diablo para evitar el amontonamiento de autos  
sobre el asfalto. Cuántas veces cambiado de nombre ha, para  
evitar  
alguien lo llame con un Prefijo Existencial.

Y rotos todos los vasos y platos de la casa  
en qué trasto va comer hoy el perro (?) Qué ventana mirará hacia  
el bosque

esta noche (¡!)  
Solo maneja su papalote reciclado  
(a toda velocidad) para llegar en Tiempo al trabajo  
y dar nueva forma a la Nube que lloverá sobre el jardín  
de tantas mentes esta tarde. Sobre tantos mancos  
que mirarán al Enemigo para evitar cruzar sus ojos.  
Tanta lluvia dorada y fría. Tanto amor llenando el libro  
blanco del cielo con agua sucia.

Cuánta miseria, cuánta graffa enferma de niebla.  
Y sin embargo  
entra a El Libro, cierra la puerta  
regresa a la cama (abre la ventana)  
y sueña que alguien camina  
sobre las manos hasta llegar a su boca  
y ronca: cuenta la historia del sueño en un idioma extraño y  
Oscuro.

*De El retorno de los Vagans*

## El retorno de los Vagans

Ruina de mí,  
vuelven las ventanas  
a radiar la canción de los pájaros invisibles  
ocultos en las líneas de la vida  
de un árbol gris

(a manera de puente entre el piso  
y los lagos del sueño).

Vuelven a entonar  
su rechinar de piedra.  
Su hierro polvoso vuelven a lanzar  
sobre los ojos inflamados del transeúnte  
que abandonó su auto en la autopista universal  
porque era demasiado esperar  
por un Paraíso  
de juegos mecánicos años atrás olvidados.

Mejor las cumbres hinchadas de agua  
los bálsamos rupestres del frío  
el fuego a secas, finito  
al caer en un charco.

Nada quiere este cuervo con sombrero  
que ya no degusta los violines  
de cenizas aves, ni el trombón  
del tucán afónico del viento,  
ni siquiera el llamado lúteo de aquellos los escépticos.

No sólo quiere incendiar la soledad  
callar las ventanas  
apagar el sol que se oculta en los interruptores  
incinerar esa luz con sus ojos.  
Quiere, ruinas de sí,  
volver a ser una espina en la mano de su madre

y dormir, circular en la redondez de la tierra  
para tocar los labios del mar por última vez.  
Antes, cien mil años antes

del primer amanecer.

De *El retorno de los Vagans*

## La corbata negra de Kim Carnes

*When she snows you / off your feet with the crumbs she throws you  
she's ferocious / and she knows just what it takes to make...*

Kim Carnes

Yo me llamo como el sol  
—me llamo zuzu—  
jemappelle like the moon  
—me llamo sombra.

:

En esta intensidad de pianos dormidos  
con el *clack* de los ojos cuando muerden la noche  
con esta llovizna dulce sobre mi labio  
este ácido hermoso que me limpia los huesos  
esta caricia que me da un puñetazo  
y me muerde la lengua,  
me arranca de la mente la imagen licuada  
del cuerpo.

El dolor de la herida en la boca.  
Es este suplicio de saberse hierba en manos del Lodo  
dulce en boca del agua. Esa raspadura  
que es su voz —ese rasguño—  
incisión en la mandíbula cada palabra suya  
cada sonido que su garganta sueña es una figura de niebla sólida  
el susurro de un fantasma, el diablo en los ojos,  
un acetato que gira hacia el fin del mundo  
hermosa, con su lumbre renaciendo en cada letra  
en cada dedo —cada vuelta hacia una dimensión desconocida.  
Suculenta mordida para desangrarte  
sobre el fonema dislocado del cuarzo  
en el zumbido de los pentagramas rotos  
de las partituras deshechas en el charco  
de tintes deshojados de frío —en el Helio  
que se deshila en su garganta:

me llamas zuzu  
como el sol que se guarda en casa  
cuando todo ha sido destruido  
y sólo nos queda oír tu voz, esa vuelta al principio del Todo  
escuchar esa respiración sangrante que hirió a los seres  
antes —mucho antes— cuando ningún hombre existía aun.

*De El retorno de los Vagans*

## Elegante forma para hacer soñar un árbol

Con un hacha vuelves ñ cada trozo de piedra incrustado  
en la herrumbre del infinitamente alado:  
que no camina sino que rumia y se lanza hacia delante  
como si fuera el viento un hado que le empuja  
para hundirlo en el suelo, en el camino:  
verso que se aferra a no soltar sus talones: las raíces  
ya secas de tanta extraña materia en la vía, en un lago  
de concreto que no cumple la función mínima del espejo  
ni de las nubes que no volverán a ser intangibles: tanta llama  
sobre la piel que se agrieta de este ser que nadie notó  
tenía mente o savia (que no corre por las venas de nadie)  
o cuerpo que ya no podrá levantar ni un pájaro:  
que no será gallo esta mañana larguísima  
que no permite un rato aunque sea de noche  
un vaso aunque sea de ron  
de aguamiel  
de tequila  
una botella infinita de mezcal  
para que todo se borre  
para que nada vuelva a ser lo mismo  
y sueñen los niños  
que el mundo por fin terminó su faena ridícula  
y que es momento de vivir tranquilamente  
serenos con la estridencia del caos  
sobre la mesa  
del mundo.

De *El retorno de los Vagans*



## Patricia Binôme

Tijuana, Baja California, 1985. Narradora y poeta. Estudió la licenciatura en Lengua y Literatura de Hispanoamérica en la Universidad Autónoma de Baja California. Es autora de los poemarios *Perro sombra* (edición de autor, 2011) y ♥ (Kodama Cartonera, 2012).



niños haciendo el ♥  
a las siempreentodolugar  
en punto de la “i” mayúscula  
haciendo el ♥ descascarado  
en la respiración  
fosforescentemente medusa  
de la profundidad del sueño

el ♥ violeta el ♥ lila  
el ♥ sin manos el ♥ que  
parpadea lento como  
sudor de flores en el  
pensamiento de una tortuga

\*\*\*

De ♥

FBC

somos piedras rotas  
o los pequeños secretos  
que hacen las niñas  
solitarias en su cuarto

las líneas rectas  
se nos escurren de las manos  
o no podemos detener  
las nubes en forma de corazón  
cuando quieren borrarse  
para siempre con el viento

nuestros ojos son albercas

\*

we are broken stones  
or the little secrets  
that girls do  
secluded in their rooms

the straight lines  
slip out of our hands  
or we cannot stop  
the heart-shaped clouds  
when they want to fade out  
forever in the wind

our eyes are pools

\*\*\*

De ♥





## Untitled Human

*a Estefanía Veloz*

pequeño cuervo corazón de Rusia  
lleva contigo la hora de andar por las carreteras  
en tu bolsillo las mareas  
la galaxia misma sobre la cara  
lleva mi ♥ invisible  
hasta tus paredes

captura  
del deseo sus océanos  
recuerdos compactos del fuego  
la fiesta  
líquida  
del tiempo  
las quejas de un copo  
imperfecto  
con ojos y corazón recorta  
el sueño más grande

y diario  
detrás de la puerta  
dame un beso adolescente  
de nieve de cristal de arena

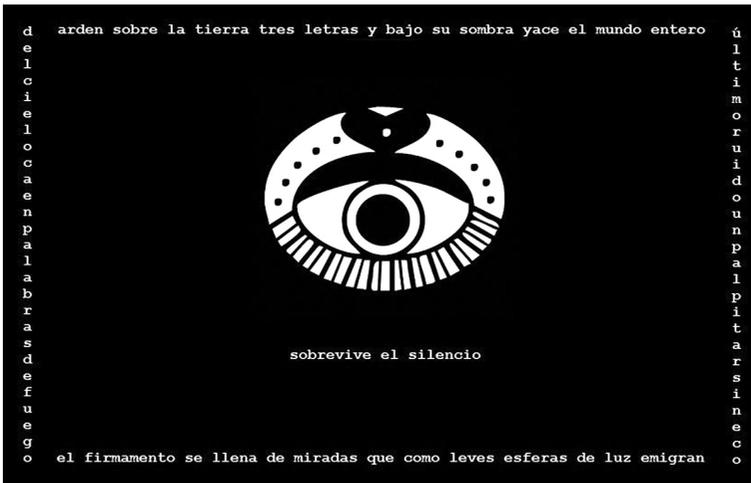
perfecta  
miniatura

del mundo  
¿qué hora es?

en Rusia

\*\*\*

De ♥



**Perro Sombra**  
(fragmento)

*Quando ci scorse Cerbero, il gran vermo,  
le bocche aperse, e mostrocci le saune:  
non avea membro, che tenesse fermo.*  
Dante Alighieri, *La Divina Comedia*

1

Llevo sombras en mi vestido  
y una florecita blanca  
que arranqué en el camino  
para adornar la caja de mi padre  
caen gotas mártir desde la mano del cura  
y el aire obeso se estanca al aspirar  
gusanos de agua enmohecen mis mejillas  
con garfios que estrangulan al mar oscuro  
cuando el féretro se apaga  
como un sol abuelo

2

Poco a poco se alejan las cruces  
y al pasar veo yerbas comiéndose el mármol  
veo un carnaval negro, uno  
mil antifaces de ojos borrados  
veo gente que se abraza deslenguada  
gente que camina autista como elefante  
cuando regurgita el cementerio  
niños huérfanos, mujeres impar,  
hombres cada vez menos enteros:  
maremoto de zapatos negros

sobre el empedrado largo  
yo apresuro el paso para huir de los espejos:  
me zambullo en este río con sonrisa de palíndromo  
para no escuchar los gritos de los santos por la noche  
los gritos del sol ahogándose en las tumbas  
con nombres de viejecitas gordas/flacas  
y flores con pétalos de tizne

3

Descorro el camino que conduce  
hasta mi casa desde el camposanto  
campoapóstol campomártir  
campo cerdo glotón de hocico gigantesco  
y voy girando espirales blancas  
en los ojos de un diluvio  
que brota como serpentina  
en la fiesta de un niño muerto  
voy cargando piedras de agua  
en la garganta, las retengo por debajo  
de los ojos, las suelto en fragmentos  
como astillas de hielo en pistolas de agua  
escribo un nocturno en mis nudillos  
mientras un perro negro danza a la muerte  
en una calle arrumbada:  
ploc... ploc... ploc... ploc...  
bailotea en pausas regando su sarna

*De Perro sombra*



## Fernando Trejo

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1985. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Chiapas y diplomado en Guión Cinematográfico por el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos-Descartes. Obtuvo el Premio Estatal de Poesía Eliseo Mellanes Castellanos 2006, el Premio Municipal de la Juventud 2007, el Premio Regional de Poesía Ydalio Huerta Escalante 2008, el Premio Estatal de la Juventud 2009 y el Premio de Literatura Joven Max Rojas 2011. Ha publicado varios libros de poesía, entre ellos, *Circuito amor* (Jitanfáfora, 2002), *A dónde van las palabras* (La tinta del alcastraz/UAEM, 2004), *Cuaderno invertebrado* (Viento al hombre/Conaculta, 2009), *Bérsame* (Secretaría de Educación, 2011), *Travelling* (Literal, 2011) y *Las alas de mis ensoñaciones que son pájaros* (Espejito Editores, 2012). Coordinó la *Antología arbitraria de poetas jóvenes de Chiapas* (Edysis, 2005). Ha sido becario del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico en 2005-2006 y 2007-2008, y del Centro de las Artes, Oaxaca en 2007. Obtuvo el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias en 2008 y fue becario del Instituto Mexicano de Cinematografía en 2010.

## Balada del ángel

*A mi amigo Rodrigo Argüello*

Recuerdas cuántas vueltas daba el carrusel  
—ahora tan lejano—  
y que la vida no era más que un juego de canicas  
en el jardín de la casa  
Recuerdas que las guerras  
no excedían de un pleito entre muñecos y dragones  
y que los *sábados*  
—a los diez años—  
eran los días más largos en la semana

¿Por qué los sueños no deben ser tan ciertos como uno los sueña?  
¿Por qué el olvido tiene que andar del brazo de las sombras  
y estarse siempre en la memoria?

A veces, cuando el sol es un distante color incomparable  
tener veinte años ayuda a comprender la muerte  
y sucede que las nubes son letárgicos e imborrables silencios  
que nadie nunca se atrevió a escuchar  
*porque el silencio es el ruido que habita entre las almas  
es el murmullo de un árbol golpeando a otro árbol  
es el encáustico mar azotando los sueños y las olas  
es el sonido que habita entre los ojos de una mujer dormida.*

¿Recuerdas a la infancia como a una niña sola  
y a la muerte como a una esbelta criatura inconcebible?

¿Recuerdas al amor perdido en secundaria  
y al inmenso silencio de las lágrimas?  
¿Por qué las lágrimas suceden de repente?  
¿Por qué los ojos son tan sabios e incurables  
y uno tiende a perderse en sordas longitudes?  
¿Por qué *la vida* es tan ajena a un grito mudo en la garganta?  
¿Por qué las manos por los altos muros  
en que uno vuelve de la nada y agacha la cabeza?  
Tal vez  
competir a tientas no indique ser el rumbo de la vida  
pero quizás  
conocer el instante necesario de un juego de billar  
y saber a ciencia cierta que un Marlboro  
difumina la mirada  
y los maduros besos de una mujer deseada  
Seguro  
pediría dar vueltas en el carrusel  
—que hoy—  
no sé si exista  
y pensar que la vida no es más que un dulce enorme.

De *Cuaderno invertebrado*

## La que viste a quemarropa

Viene del mar, de lejos. El sudor resbala torpemente sobre los brazos míos, tercos como el anzuelo en la espera de nada. El sol a quemarropa, ella a quemarropa. Lumbre en las arterias. Alumbro un corazón a base de saliva.

Viene del mar, de lejos. Abre sus piernas y entra el punzón del aire a fatigar por su placer, un nido de serpientes retorciéndose de sed. Abre sus manos y entra inmaculada la sangre de la vida. Y el mar, impávido, respeta su quietud. La luna que apenas se aproxima a salir de este verano encáustico y malévol, alerta con su sombra la finitud del día.

Viene del mar, de lejos, la que viste a quemarropa. Ella, la misma. La muchacha del sol a sordas longitudes.

Y la espero, a merced de una cerveza helada que ensancha cualquier posibilidad de escribir palebreríos al río de mi sed agónica y finita.

En la espera de nada como esperando las huellas de sus sandalias azules en la arena del mar. Ella, la de rosa y azul como el color del cielo a las seis de la tarde. Ella, la del cabello suelto, toma el refresco helado en un cuarto para mí desconocido, desorbitado. Y sus galletas se muelen súbitamente entre sus labios y deja caer migajas para que un pez encuentre lánguidamente a la putilla del *rubor azul*.

Y viene del mar, con sus olas enormes e imponentes. Y viene de lejos, ella, la desnuda, la única que viste a quemarropa sin soles ni estrellas que descieran a quererle abrir el corazón para aventarla al final de este párrafo y puedan terminar mis manos, un texto sudoroso, marítimo e insoslayable.

*De Cuaderno invertebrado*

## México vs Irán

En el estadio  
la voz de la afición relincha como un caballo en celo.  
Con esas ganas de quebrar un rayo  
en plena lluvia rápida.  
Un movimiento de pelota  
mueve al mundo entero.  
Como si se tratase de un pilar  
a punto de caerse  
que sostiene al universo.  
Al final, las manos de Oswaldo  
invocan esa lluvia en la tribuna  
que no deja de corear su nombre  
por esas cuantas lágrimas que caen al césped  
sin goce alguno.

*De Cuaderno invertebrado*

**Cameo donde el abuelo Carlos atraviesa el parque central de Tuxtla Gutiérrez, después de haber echado brillo, para comprar la entrada a lo que era su primera película de amor**

*A Carlos Trejo Zambrano, mi abuelo*

En el parque, echando brillo a cada paso de los transeúntes,  
a 5 centavos la boleada,  
con su madera caja zapatero,  
el abuelo Carlos,  
muy de niño y pantalón resquebrajado  
encontró una butaca de primera fila.  
Abusado y con los ojos bien abiertos  
comenzó a descifrar cada partícula de luz  
del cuarto de proyecciones.  
Las pequeñas anémonas bailaban entre sí,  
unas con otras y con él.  
Butacas atrás, dos guarros más viejones conversaban.  
—Ya se le embrocó a la vieja ese cabrón.  
El abuelo buscaba en la pantalla  
—y en su nuevo universo de partículas silentes  
dividiendo los aires—, a la mujer desnuda,  
a la mujer quitándose la blusa,  
dejándose tocar la falda y las caderas,  
a la mujer que había visto años atrás en  
Salto de Agua, en el Tulijá, con aquel capitán  
que se prendía de ella como  
un toro

*De Travelling*

**Tercer Fotograma: la Nena es una autopista en donde el director, convertido en un Maverick rojo, enciende los motores a pecho abierto**

*Para Flor Zambrano*

*A Luis Paniagua, por aquel Maverick rojo.*

Eras una autopista donde todos mis caballos galopaban felices. Aún recuerdo las veces que claudiqué rendido entre tus pechos. Dejabas los cristales abajo para que yo cupiera con toda mi carcasa, a propósito dejabas las llaves en el switch para que yo invadiera —feroz-locomotora— los rieles más precisos, detallados. Yo era todos tus migrantes, ahí saltaban muriéndose por ti entre los arbustos y la selva. Los que sobrevivían, irremediamente aceleraban a todo corazón pero no les alcanzaba el paso, y quebradizos, a lo lejos, podían verse difuminados en pequeñas anémonas que un sol maligno se tragaba a lengüetazos.

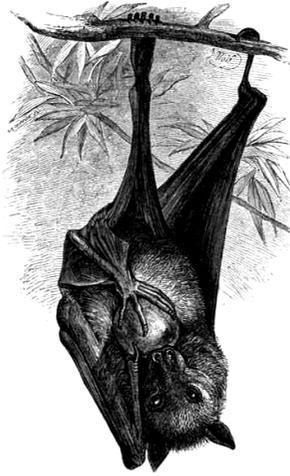
*De Travelling*



## Yaxkin Melchy

Ciudad de México, 1985. Estudió Diseño Industrial y Lengua y Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Escribe un libro espacial titulado *El Nuevo Mundo*, del cual ha publicado *Ciudades electrodomésticas [El Nuevo Mundo I]* (Red de los Poetas Salvajes, 2008), *El Sol verde [El Nuevo Mundo II]* (2.0.1.2. Editorial, 2010), un libro satélite que se llama *Los poemas que vi por un telescopio* (Tierra Adentro/Secretaría de Cultura de Jalisco, 2009) y *Los planetas [El Nuevo Mundo III]* (Literal, 2012). *El cinturón de Kuiper* (2.0.1.2. Editorial) se publicó en 2013. Es coeditor del proyecto 2.0.1.2. Editorial. Participó en la antología de poesía joven latinoamericana *4M3R1C4* (Ventana abierta, 2010). En 2009 recibió el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino y el primer premio de poesía *Punto de partida*. Mantiene los blogs <2012editorial.blogspot.com> y <destruccionmasiva.blogspot.com>.

.Com.Post.Earth  
(fragmento)



Pez de oro  
puma

aviación intrauterina  
celeste canto del mar  
que mueves mis entrañas  
desaparecidos                      bosques      talados tobillos  
tegumentos calcinados  
presas  
de la luz      que brota  
como gotas de ámbar  
azul luz  
planetas terrícolas  
cantantes clones

armaduras de castillos viejos  
que se van desmoronando  
así castillos viejos  
como naipes  
las caricias  
de los amigos yéndose en el tiempo  
leíamos brincando  
NO  
y no hay señales:  
signos grutas  
pozas de luz  
días mojados agujeros en el ozono  
quién viene  
en los globos  
en los cohetes del espacio  
desde marte  
quién viene timoneando el voyager  
¿por qué? de vuelta desde los confines del sol  
como un barco negro  
tripulado por sombras  
quiénes son los que bajan del cielo revuelto  
por cantos de aves enfebrecidas  
Gato nuestro  
hermana mía  
madre de los símbolos  
historia de los ciclos  
esta novela  
nuestra historia ahora empieza  
dándonos un abrazo

en la rueda de la fortuna  
Químicos enlaces  
serruchos del ADN  
hermosura verde  
que crece entre el cristal  
flores palpitantes  
entre baldosas  
de disección  
años 60s de hambre  
enumeraciones que serían poemas  
o listas de supermercado  
insectos azules  
ojos de insectos negros  
alas mariposas  
ojos decididamente en blanco  
Poetas en la lira  
niños años dos mil  
¿somos poetas y qué?  
di eso a los leopardos  
que cercan el dormitorio  
y acechan la negrura del que duerme  
Me he quedado dormido  
en tus garras sombra que son pastos  
ligeramente húmedos  
desde el techo  
algo como el rocío de las montañas  
Eres invisible  
ya hay un oigen que construye su espejo sin la luz  
los cuadrángulos del lumen

y trabaja  
de día y de noche      no luz que haya  
o más bien son los días y las noches  
las que trabajan en su música  
con las auroras  
cuando se trazan esferas otra vez  
cardúmenes  
otra vez hojas de árboles  
serpientes como bosques  
brotando y renovándose      ideogramas

este niño      liagen  
no tiene aparición siquiera  
no tiene continuación  
ni reverencias en la lengua  
quizá el vislumbre  
de los centros de fuego de los planetas  
más alejados: alejándose

su baile es aéreo como ingrávigo como marino como en  
el fuego  
como debajo de la tierra  
donde duerme  
y se levanta saliendo de los humus      que ha creado esta noche  
la mañana      es la escritura la biblioteca se ha escrito  
hoy nuevamente  
la iliada no es más que un cordón en sus zapatos  
la comedia no es más que un diente que espera la noche  
el guepardo está mordiendo la biblia      destrozándola

retazos de palabras    destazados países    & del mar montando  
a horcajadas hace un carcaj de cada acento  
    su poder es simplemente quitar poder a las grafías  
los símbolos son materias inertes  
    que se vuelven a sembrar en el baile  
    (...)

    & me abraza  
    cayéndosele los dedos  
    que comienzan a saltar    a moverse alocadamente  
    sumergiéndose en la tierra  
    todo    es lodo :    cosmos

palabra inentendible  
ahora    ya que éste es el futuro  
    no hay nada por qué asustarse en esta  
    hidrosfera    tan fría  
bajo este cielo tan caliente  
    el sol tan celentéreo

como si turmalinas  
    como si coruscantes    de algunos esqueletos  
    hubieras vuelto a surgir de esas palabras  
    él cava    con un metal    con un sonido  
que no entiendo    con un eco  
    me dice:    abre tu garganta

y abro la garganta que escupe un renacuajo negro  
    ésta es la voz: así es la voz  
    déjala ir  
    hacia un estanque  
y no vuelvas a buscarla  
    (...)

tengo mis palabras      pero qué son  
    son cascadas      me dice:      el agua  
    el fuego      o la tierra      o el color  
        flores      a menos que estanques tu dicha  
            y en el ruido so murmura y brotarán entonces sí  
            los nenúfares los lotos los juncos y se poblará de aves  
dárzola      darhol      lohera      gurat      terqus      uygur  
    prénsala      pásala      corriente      zigurat      vidrio  
        noctis      siéntela      vuela      plumas  
            excreta      tierra      vientre  
                mantente      dolor      seda  
                        espera      vibra  
                            hunde  
                                su  
                                    tumba  
  es  
  armonía  
  esta  
  garganta  
  sin  
  cabeza

*De El cinturón de Kuiper*



## Diana Garza Islas

Santiago, Nuevo León, 1985. Estudió Literatura en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Ha publicado en las revistas *Armas y Letras*, *Reitia*, *Metrópolis*, [*Radiador*], entre otras. Algunos de sus textos recientes aparecen en *Radial. Poesía contemporánea de Brasil y México* (EBL/Cielo Abierto, 2012), *Barcos sobre el agua natal. Antología de poesía hispanoamericana desde el siglo XXI* (Ediciones Leteo/Proyecto Literal, 2012), *El sueño y el sol. Poetas jóvenes de Nuevo León* (Ediciones Intempesativas, 2011), y en otras antologías. En 2009 recibió una beca del Fondo Estatal para la Creación Artística de Zacatecas por su libro *Naugrafios*. Fue beneficiaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes 2011-2012 por su libro *Verbigracia*. Ha colaborado en el consejo de la editorial Lenguaraz y en el Proyecto Editorial Literal. Actualmente trabaja como editora en la Capilla Alfonsina de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

## [el esqueleto que a la ruta adecuó]

colectar un capullo lo relativamente fábrica de sombreros que drene un panorama pleno de papillas y avispones y llamas dadas. colectar una cola de castor combinable a la deshidratadora número uno. colectar una trituradora de espiráculos nevados (llamarla que extravié). colectar un 'aluvión'. un 'aluvión' es concebir un espacio de cigüeñas (todavía). murmurar: *luzbel es la luz consciente*. soñar: un cuchillo replegándose en forma de aluminio, una turba de mosaicos ya sin piel o suicidándose o nido o gallo, su gemelo seduciéndome (en la sabana paralela), su madre y su madre a escala. hogar: un espejo color pastel, un sendero pájaro-serpiente, un sendero pájaro-campana, (su nombre era decir lo que se dice: pájaro-diamante)

y nadie dijo cascabel

neón es

no ir más allá de las piedras que dibujan. no mirar telarañas. no decir *las telarañas son*. no mirar el pájaro rojo en la copa cuando me diga *mira el pájaro rojo*. tampoco matar insectos de algodón con piedritas

osos sí, no más de tres

ya te dije: una meseta donde el canguro su mapa-calendario (alegoría). una lista de números en la voz de un alacrán que esquinó.

un cuadrilátero a la sombra como bruja láctea. o pelos de bruja. o  
caldo de niñas en su ritual pétreo-mentolado.

sin jamás decir: *reginforar jirafizar jeroforir*

*Solveig*

era un nombre, una epopeya en la micro-mar del caracol adherido:

Ígor dame un puente dame pies retrochos dame un tractor (adven-  
go ya). *y eran taurines ¿viste tú? —de su entre cairelancia.* tal vez  
graffiti-malla, tal vez canciones rubias diario diluirse a través  
de los *cómo te llamas*

: bermellón (me dijo bermellón no *vi el pájaro rojo en la copa es-  
cuché campanella*)

el pájaro rojo era el crúor, el tópico: cierta ranfla de cíclopes, o vo-  
lado acomedido de madrépora turbión donde dormía, una letanía  
de gas pormenorizando el posible ajonjolí. tan que digestor de lo-  
dos. tan robot tan can gurú. tampoco las canoas donde estrellitas  
*tin tin dosforecentes*

aquí y aquí

*lamia-calgine baldón en pervigilio.*

desgloso: el de la cañada eras tú y un balcón y yo el balcón de en-  
frente donde emito. usas cuello. el balcón de enfrente significa

estar. y entonces te difuminas y te conviertes en pájaro y vuelas a la izquierda y digo el pájaro simétrico, el pájaro moderno, el eje, es el pájaro simétrico. y pienso en una sombra nuclear adherida a la pared cuando digo *así*

*así o que desparzo mis ígneas multitudes*

en elefante-mariposa

el elefante-mariposa que todas las especies de al fondo de aquel río me dice y diré dos

*ciclópeo cosmoasma  
y ciclópeo cosmoasma*

es decir, ayer *tras neblinazo, neblinazo: allá, patrullas.* y hoy con *éxodos veloces, las cigüeñas*

—a cierta hora del día.

ahí caracoles azotan la sombra. ahí suscita asteriscos de lluvia.  
ahí es una plaga de cilindros traduciendo la arista implicada:

*aluén, hueledenoche, la historia del  
neón* —y yo, magra que vi su cada marfil inquilino ríos excavando  
necrosadas pirámides dulces

y su vestido verde

*amuñonado sobre las úrsulas.*

De *Verbigracia*

## transcripción de dos minutos de Bob Esponja

### 1' THE KRABBY KRONIKLE

un laberinto-proa distorsión a escala de gris, focus: peatón que ondula estrellas en los caracoles ¿y arenita? la turbina es los codos alzando ante el calamar (ógrico) después que hélices de monociclo con la boquita verde circularan la red clausurando a través de un trapecio a la esquina de un barco de papel.

ya tienes nueve palabras sólo falta una —mistress Puff.

Bob: sólo tengo que afilar el lápiz.

[luz]

*La academia de botes / sudóme asta bandera / mi señorita  
salada / que la llave me confió /...pinhita: ¡soy un trofeo!*

### 2'' THE ADVENTURES OF MERMAIDMAN & BARNACLE BOY

fotomontado en diástoles ámbar, la escarcha púrpura no será un  
vestido

—su muñeca precisa— donde la ardilla prometió, de antaño esfera

con su flecha atacar  
el sobreoculismo granulado

o dibujar un barco invisible

o almejas *pack*

*pack pack*: teledirigir, la risa

desde una silla ruedas:

*forcejear*

(y la palabra cerradura)

cinturón reconstituido de llaves—  
ligeras, piedras bondadosas que transparentan cuerpos:

*tú*  
*polvo con ojos*

*tú*  
*Percebe*

*descended*

(es una cuerda que hurgas  
en el fuego quebrado

de una línea  
*sinuosa*, así neón)

y su banco de semillas agitar  
y cuernos azules sus dientes rojiblancos:

*helechos;*

*helechos;*

(su brazalete era una costa de aneurismas)

*helechos titilando*

el agua dentro como un panda sonoro  
sonorizando la esfera  
a la izquierda del bambú:

*¿pero a dónde  
se irá toda esa sal?*

su pálpito dribble  
su éter orgone

su semi verde nebulosa allende el casco

su púlpito amarrado a la jaiba  
anoréxica

o su espejo-calavera que simula

botellitas de perfume  
entre nubes de Montauk

(aquí duncan cameron salta  
aquí duncan cameron bordará tu nombre)

amalgamando al cráneo

toda aquella gimnasia vertida  
en los bosques submarinos de Nyan Nyan:

*que si bien el objetivo era simplemente hacer al buque  
no detectable, aún rada ahí, Percebe*

su iris al revés.

De *Verbigracia*

## Alejandro Albarrán Polanco

Ciudad de México, 1985. Es autor del libro *Ruido* (Bonobos, 2012). Poemas suyos han sido publicados en diversas revistas de México y del extranjero y traducidos al inglés, sueco, francés y polaco. Ha participado en exposiciones como artista visual y en diversos proyectos musicales. Forma parte de la banda de rock María Rayo. Mantiene el blog <[trastornodepersonalidadlimitrofe.blogspot.com](http://trastornodepersonalidadlimitrofe.blogspot.com)> y el proyecto musical independiente Madame Notre Dame <[soundcloud.com/madame-notre-dame](https://soundcloud.com/madame-notre-dame)>. Conduce el programa de radio por internet La Rara Radio. Ha sido becario de la Fundación para las Letras Mexicanas y del Instituto Veracruzano de Cultura y actualmente lo es del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

## El afilador

Un poema que sea un afilador cruzando la avenida sonando su sicu. “El afilador”, gritará una niña, corriendo por el pasillo de su casa para avisarle a su mamá. La madre, seguramente, le dará a la niña los cuchillos que ya no cortan, los que esperan en un cajón en la cocina. Alguien en esa casa, antes de dormir, pensará en el filo. En los cuchillos dentro de un cajón especial en la cocina. Y ese pensamiento será oscuro, pero habrá un brillo repentino, el del cuchillo, el de los cuchillos, un brillo como una escena de cine: oscuro, oscuro: brillo. Su cabeza entonces estará repleta de cuchillos sin filo. Su cabeza será el cajón de la cocina. Pensará en el precipicio. Pensará en saltar. Siempre me he imaginado el filo como un límite. “Estás al filo de...”, ¿al filo de qué? Del precipicio. Será por los desfiladeros. Entonces me veo parado en el filo de una montaña o de un edificio, me veo parado en el borde de un cuchillo. Entonces me imagino la caída. Allá voy, de espaldas y sin ojos, voy cayendo. ¿Vienes conmigo? A veces quiero que los poemas sean un afilador cruzando la avenida sonando su sicu, para salir corriendo por los pasillos de la casa vieja de mi madre, para que ponga en mis manos los cuchillos, los que guardaba en un cajón especial en la cocina, y dárselos al afilador y regresar a casa, y acostarme, y quedarme ahí, en mi cama, con mi cabeza oscura, imaginando el brillo.

*De Ruido*

**Cowboy**  
(fragmentos)

El mundo ya no alcanza  
para un montón de poemas  
La gloria ya no alcanza  
para un montón de poemas  
La vida ya no alcanza  
para un montón de poemas  
Los poemas ya no alcanzan  
para un montón de poemas

\*

Yo no quiero escribir una prótesis, mi poema falange,  
yo no quiero escribir una prótesis, mi poema meñi-  
que, yo no quiero escribir una prótesis, mi poema bra-  
zo, yo quiero escribir un muñón amarillo, un muñón  
largamente acariciado, no la extremidad faltante sino  
la conciencia de lo ausente, los reflejos involuntarios  
y el miembro fantasma, quiero escribir la amputación.

## Diagnóstico

“Lo que tiene es patológico”

Sabía que mi enfermedad tenía que ver con los pájaros,  
con la falta de plumas,  
con la imantación al suelo,  
con mi voz que escuece y que no canta.

“Alejandro Albarrán quiere ser un pájaro”

Sí, de preferencia un vencejo,  
pero las plumas que pego a mi cuerpo  
se desprenden, se me cae el pelo, mis dientes  
se pudren.

“Alejandro le tiene miedo a las alturas”

Y sí, de más chico andaba al ras del suelo,  
pero algo en mí planeaba en las alturas,  
tal vez un papalote.  
Me voy por las ramas, soy un pájaro, no soy  
un pájaro. Las plumas que pego a mi cuerpo se desprenden.  
No pongo atención:  
“Para volar hay que estar muy concentrado”,  
“dicen que el vuelo es terapéutico”. No logro concentrarme.  
Te vas por las ramas, me dicen, pero no soy un pájaro, me faltan  
las plumas.  
Mi enfermedad tiene que ver con lo pedestre. Y con el canto.

Desafino, la voz me raspa la garganta.  
“Si aprendes a cantar estarás volando”, me dijo mi abuela.  
Ella murió y tampoco fue un pájaro.

“Su patología es hereditaria”

Mi familia tiene la misma enfermedad,  
no descienden de los pájaros.  
Mi madre tiene el cuello alto como cisne, y una voz rasposa,  
pero no basta.  
Me voy por las ramas. ¿Qué no entiendes?, me dice ella.  
Y en lo único que pienso es cómo se pueden pasar toda una vida  
sin el vuelo.  
Me volveré viejo, cercano a los capullos.  
Las mariposas no me importan, no tienen plumas.  
“Las gallinas tienen plumas y no vuelan.” Yo no soy una gallina.

“Alejandro sólo tiene miedo”

Pero no soy una gallina.  
Miedo a la oscuridad, las alturas y los perros,  
pero no soy una gallina  
aunque la mañana me palpita en la garganta.  
No me sale el canto, me sale  
un campo verde por la boca, me sale  
un bosque.  
No tengo plumas, tengo  
los pies innecesarios en el suelo, tengo  
dos pulmones como alas,

dos pulmones atrofiados. Tengo  
una ciudad en mis pulmones. Tengo  
espasmos por las noches, algo en mí que quiere salir volando.  
De la boca se me sale el campo, el paisaje, la ciudad entera, todo  
un bosque,  
pero me falta en vértigo del vuelo.  
Mi madre me ha dicho que no puedo seguir así a estas alturas,  
y no sé a qué alturas se refiere,  
no conozco, por ejemplo, la estatura de las nubes,  
nunca he visto la nuca de los cerros,  
me voy por las ramas, eso es todo, soy disperso.

## Acumulación

\*

Acumulación, me estoy hinchando. Encontrando el mimetismo en los ahogados. En mi cuerpo tumefacto. Soy tu contenedor, soy tu putita. Me estoy llenando. Me estoy saciando, colmándome de mí, me estoy tocando en las aristas con aristas, en mis esquinas me estoy tocando con esquinas. Gerundio, soy hinchazón, soy yo exagerado, exacerbado. Necesito una salida. Un punto de fuga o me desbordo, desbordado, soy, acumulación. Soy garrafa. Un accidente

paulatino. Un desatino o tina que se llena hasta sus bordes. Una salida o me reviento. Una calle, un escampado, para salirme de mí, desbordado sí, en el paisaje. Acumulación, me estoy hundiendo, como un Nautilus, me vengo abajo.

\*

Esto es: necesito no ser yo. Confundirme. Ser tú, por ejemplo. Ser tu sueño húmedo. Tu pesadilla. Tu amor especial. Tu hombre de acción. Tu postergación, tu crucifixión: tu crucifijo. La mancha de sangre en tu toalla sanitaria. Tu santa virgen, tu Eclesiastés, tu miedo al cambio, tu cambio, en monedas de baja denominación, soy tu elección, tu trueque. Tu lucha contra ti, soy tú porque te ves en mí. En mi imagen. Tenme miedo soy el diablo, tu Cristo de terciopelo, soy, soy tu miedo, tu miedo a ti.

\*

Soy la emperatriz de los escarabajos, en tu pubis soy el anca de un caballo, en tu cabello soy dolor de estómago, soy tu síntoma de mal, soy el mal, el pervertido de voces, a veces, de muchas voces que me anulan, soy eso: la anulación, mi anulación, la vindicación de mí en nada.

\*

Vuélvete confeti o fruta furibunda, vuélvete que me estoy quitando el sexo. Por ti. Lo estoy dejando en el buró como una estaca, un crucifijo. Date vuelta: una lámpara que brilla (y ahora brilla), una aliteración en nuestro entorno. Una aliteración: canción que nadie canta porque espanta.

\*

*Mi caballo sin ojos* me dijo: “canta en mis entrañas”, “enséñame el paisaje”. Aprendizaje. Mi caballo me dijo: “ven a correr conmigo en mis entrañas”, me lo dijo esta mañana, desde mi estómago, me lo dijo desde el vértigo, desde mi trote caldo, en mi vientre me lo dijo, en mi emoción, *mi caballo sin ojos*, mi potro hambriento de camino. Soy camino, trayecto inconcluso es mi oración. Ahora le canto, lo llevo al monte, a que relinche.

## Karen Villeda

Tlaxcala, Tlaxcala, 1985. Estudió la licenciatura en Relaciones Internacionales en el Tecnológico de Monterrey y es maestra en Derechos Humanos y Democracia con especialidad en Política Pública por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Obtuvo el IV Premio Nacional de Poesía para Niños Narciso Mendoza en 2005, el primer premio de Poesía de *Punto de partida* en 2008 y el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino en 2013. Ha publicado *Tesouro* (Tierra Adentro, 2010) y *Babia* (*Punto de partida*, UNAM, 2011). Ha colaborado en revistas como *Complot*, *Crítica*, *Este País*, *Replicante* y *Punto de partida*, y mantiene el sitio <[www.labo.com.mx](http://www.labo.com.mx)>.

## La rabia de los viejos (fragmentos)

La saliva (vetusta presa) desbordándose por las comisuras de los viejos hablando del peso exacto de una pizca de sal, de la continuidad de la luna, de los juramentos sobre las falanges, de las estampas lánguidas sobre el mantel tejido por una mujer de muslos rollizos...

La saliva (madre a toda costa) pare los gusarapos que moran en la boca de los viejos hablando de los cuernos henchidos de vino, de la soltura de la Montaña de la Tercia del Camino para inundar cántaros de madera, de los delirios de sudor que sobran en la frente, del tintineo de una llave oxidada que no abre picaportes...

La saliva (recrea edades) de los viejos hablando en tiempo pasado, hablando de las partituras del canto de alcaraván, de la contabilidad de las canas (aún hay resequedad que parte labios), del musgo inacabado entre sus uñas, de los jirones de ropa que han colgado en un clavo a punto de excusarse de la pared...

La saliva (tiñéndose ambarina) desconfía de los incisivos de los viejos hablando de los pueblos lejanos a las olas y del roce manso del frío entre los pinos, de las voces ocultas en la siega y de los rostros que se cincelan en la piedra, de los nombres que olvidan con el serrín y de los tributos que hay que rendirle al viento de octubre para que mañana, *mañana amanezca*.

\*\*\*

En Babia, lugar volátil, la nieve comienza una versión incomparable de la pasión. Los copos nos endurecen el talento, M. A. Nos hacen anónimos. Los cristales transparentan una memoria espolvoreada entre los tejados. ¿Alguna vez irradianos la gracia de astro rey? Las tormentas han hecho un castillo en el aire, no hay cenizas que atestigüen la carne que habitamos.

*Tu cuerpo se ha ennegrecido en una pupila ajena.*

Construí tu rostro con nieve firmemente embalada y recubrí tus caprichosas formas con gotas cuajadas. Te esperé en las cerrazones del día, con una aguja entre el índice y el pulgar. Y te recibí, M.A., como un sacrificio del cielo. Renaciste en la chispa de frialdad en los ojos de todos los habitantes del pueblo. Tú, sin tez albúmina, formando una estrella de seis puntas (un hexagrama en un muro de adobe). Las comisuras de tus labios al borde de las piedras, la lengua saboreando el ramalazo. Hablaste y un ligero turbión salió de tu boca. “Es octubre”, dijiste. “Es octubre y el miedo no es mi padre enterrado.” Impregnaste las últimas refulgencias con tu deletéreo aliento que subió por mi espalda, pisando —despacio y a escalofríos— peldaños y peldaños hasta llegar al renuevo de un corazón.

*El pasado se forma alrededor del polvo.*

De Babia

## Iris

(fragmento)

*La ebullición de una inopia de entrepiernas. El cordón umbilical es la base de todas las apariencias que me engañan ahora: la sinfonía diversa que se toca en un impulso de caderas, las burbujas de saliva que me remiten a una cuna rota que se entona a dos labios.*

El gemido de Iris es un signo malinterpretado: el deseo es siempre ignaro. *Tu peso, M.A., es la verticalidad que borra los rastros de tus hijos en el cuerpo de Iris. Le dices que eres carne, eres carne más que nada...*

En la cabellera de Iris se pierden rumbos, es una cartografía falsa.

De *Babia*

## Tiempos preferidos

(fragmento)

**Tiempo sin definición** Masculinidad ya no suspira por ti Ha entrado al Dúplex (El nudo en la faringe, la protesta ahogada) La tiesura constituye Tiempos y madura el follaje Discernimiento: Masculinidad se avvicina (Los costados aún no se acostumbran al tacto) El centro de tu cuerpo lo nombra (Seso incrédulo: vendaval en la cerrazón) Ya no escuches Femenino / Tócalo... ¡Cómo sonrío Masculinidad cuando te rodea! *Todo cambia a horcajadas:* El estrujón precipita la atmósfera, Dúplex se torna de ese color empalidecido (trigo, lino, ¡qué sé yo!) que te recuerda... “Más tarde, más tarde” Masculinidad

silba agudamente y te asustas La pavorosa está en nuestra morada  
Escribir en *Tesaurus* una frase trascendental que incluya la palabra “Dios” y etc. Hay que saber la marca diáfana en el cuello, el talabarte del ósculo (como el juego de “El ahorcado”) La transparencia es expectativa Ambos (m, f) especulan: *El gimoteo se desvanece en un santiamén, mientras que el esplendor*

De *Tesaurus*

## Lexicografía E (fragmentos)

*E blanc*

¿EH? INTERJ. Dubitación de Femenino y Masculinidad // Humanidad no escucha // *El tímpano apremia el singular: repite las palabras* // Titubear es una ecuación del desinterés proporcional a la voz // Tono indiferente, retorno a la *Lobreguez* // Femenino y Masculinidad son colores sustractivos, se oponen // La irradiación se eclipsa en la *Teoría del color* que sobresale del librero // *La interjección es tonalidad: restaura la aurora* // Desordena la percepción, los oídos (elocuencia inservible) // “¿Eh? ¡No escucho!”, gritan ambos // Somos mirada // *¿Dónde la combinación de luces?* // *¿Dónde el plural?*, preguntan ambos // *El libro responde: “Plural es una sensación cromática”* // Ambos se miran y se descubren como infinitas combinaciones de luz, Espectro, longitud de onda

\*\*\*

Pareja es *Desnudo en un sillón negro*  
y se vendió en cuarentaicinco millones  
de dólares en Christie's,

Pareja es *El hombre del turbante rojo*  
y está al norte de Trafalgar Square,

Pareja es *Jeanne Hebuterne con suéter amarillo*,

Pareja es una imitación de *Orange skirt* de  
Degas. ("Une peinture, c'est d'abord un produit de  
l'imagination de l'artiste, ce ne doit jamais être une  
copie. Si, ensuite, on peut y ajouter deux ou trois  
accents de nature, évidemment ça ne fait pas de  
mal.", *L'univers de Degas*, p. 13),

Pareja es *Trigal verde con ciprés* de Van  
Gogh, Vincent (1853-1890) de quien  
aprendieron a mutilarse la oreja siniestra.

Pareja es *Bleu II* o puntos  
suspensivos sobre el Mediterráneo. El  
absoluto de la naturaleza es el mar.  
El disoluto de la naturaleza es la pareja),

Pareja es *Armonía de cuadros en  
rojo, amarillo, azul, blanco y negro*,  
Arte Degenerado y su autor es  
Klee, Paul (1879-1940),

Pareja es *Blanco sobre blanco*:  
Malevich representa  
*pp.* y *pp.* de adversidades.

De *Tesaurus*

## Soliloquios

—¡Oh! —exclama Masculinidad—. El sujeto tácito es el yo de esta voz que dice: “Te haré llorar”. *Lobreguez se manifiesta en el enunciado*. La crueldad es una serie de oraciones impersonales: “Basta con Nosotros” o “¡Llora, llora!”...

—¡Oh! —exclama Femenino—. El sujeto expreso surge en esta oración que escribo en *Lobreguez: Masculinidad está llorando por el amor que ya no es*.

—¡Oh! —exclama Masculinidad—. El sujeto compuesto posee un núcleo doble que ahora somos: Dos personas separadas son *Lobreguez*. Una conjunción copulativa nos une en un concepto afirmativo: “El hombre y la mujer *no* se aman.”

—¡Oh! —exclama Femenino—. El sujeto agente es el que realiza la acción: amar. Conjugo *Lobreguez* en tres Tiempos diferentes que son hoy. No te amé. No te amo. No te amaré.

—¡Oh! —exclama Masculinidad—. El sujeto agente no controla la acción que ejecuta el Verbo: “Masculinidad no la ama.”

—¡Oh! —exclama Femenino—. El sujeto paciente es la que sufre la acción realizada por el Verbo y ejecutada por el complemento siguiente antes de/

—¡Oh! —exclama Masculinidad—. El sujeto causativo es el que no ejecuta directamente la acción pero la preside: “Yo te amo pero ellos tampoco.”







# Índice

Puntos cardinales	7
<i>Gerardo Grande y Manuel de J. Jiménez</i>	

## **Astronave**

IRMA TORREGROSA	19
Plegarias (fragmento)	
II	20
Canto a la voz que resuena bajo los pasos de la tierra...	21
La hierba...	22
Doce y media. Cómo pasan las horas...	23
DANIELA REY SERRATA	25
Treinta y nueve	26
Cuarenta y cuatro	27
Treinta y uno	28
Veinticinco	28
SERGIO D. LARA	29
Jade	30
Cuando la lluvia es granizo	30
VII	31
XIII	33

JESÚS CARMONA-ROBLES	35
El diablo ajedrecista	36
2011	37
Imperio	39
XEL-HA LÓPEZ MÉNDEZ	41
tsssssssss...	42
Las partes de un cuerpo	43
Poema místico	44
Narrativa de caos	44
ALEXA LEGORRETA	47
Dalí	48
Seis nueve	48
Jinete poeta	49
Luna llena	50
Introspección	51
La danza del caracol	51
DAVID MEZA	53
El teatro de los fantasmas (fragmento)	
Parte VI	54
EMMANUEL VIZCAYA	59
‘Anthénites’	60
Satelizar	61
MARIANA RODRÍGUEZ	65
El deseo del caballo	66
Camino a ninguna parte	67
Poemas escritos desde el nuevo hogar (fragmento)	
III	68
Dibujando a Checoslovaquia	69
Ian Curtis	70

ALINA HERNÁNDEZ	73
Estigma	74
El hijo de José	75
La cruz del primogénito	77
EDUARDO DE GORTARI	79
Use Somebody //Kings of Leon//	80
Something Changed //Pulp//	82
1979 //Smashing Pumpkins//	83
TANIA CARRERA	85
I. Precipitación	86
VI	87
Coca-Cola	90
DANIEL MALPICA	91
☯	92
☯ (+)	93
Se escribe con X	94
Se escribe con X	96
VIKTOR IBARRA CALAVERA	99
Bhaka	100
Solo y Pianolo	101
Pequeño Manifiesto Punk	102
República de San Martín	104
REYES ISVEN	107
La duración de una vida humana (fragmentos)	
1	108
2	108
3	108

5	109
algo por encima de este mundo	109
JOSÉ AGUSTÍN SOLÓRZANO	111
poema circense	112
de niño me rentaban mis papás	115
residencia en la web o poética de un Neruda hipermoderno	116
JEHÚ CORONADO LÓPEZ	119
Cristo chichón	120
Cartas suicidas	120
Los imposibles (fragmentos)	
íbamos humillados...	122
la vergüenza de tener espinas...	122
pero quizás escribir es un pescado...	122
todavía le pido permiso a mi casa...	123
nada era alejarse sino un columpio binario...	123
JOSÉ P. SERRATO	125
De nuestras manos y de las eras	126
Para una menina que duerme	127
De cómo se practica la sexa	128
Prevencciones sobre el armadiio y otras billeteras	129
GERARDO ARANA	131
Ojalá el gobierno me diera una beca	132
JHONNATAN CURIEL	139
Herida negra punzante	140
La cabeza es un epílogo...	141
No soy mujer	142
La crecida raíz...	144

ADELAIDA CABALLERO	145
Apología de los puntos cardinales (fragmentos)	
I	146
II	147
IV	149
La mecánica del fuego	150
AARÓN FISHBORNE	153
La ensoñación de El Libro como discurso en el jardín donde los árboles no miran dentro de las casas	154
El retorno de los Vagans	155
La corbata negra de Kim Carnes	157
Elegante forma para hacer soñar un árbol	159
PATRICIA BINÔME	161
♥	162
FBC	162
Untitled Human	164
Arden sobre la tierra tres letras y bajo su sombra yace el mundo entero...	167
Perro Sombra (fragmento)	168
FERNANDO TREJO	171
Balada del ángel	172
La que viste a quemarropa	174
México vs Irán	175
Cameo donde el abuelo Carlos atraviesa el parque central de Tuxtla Gutiérrez, después de haber echado brillo, para comprar la entrada a lo que era su primera película de amor	176
Tercer Fotograma: la Nena es una autopista en donde el director, convertido en un Maverick rojo, enciende los motores a pecho abierto	177

YAXKIN MELCHY	179
.Com.Post.Earth (fragmento)	180
DIANA GARZA ISLAS	187
[el esqueleto que a la ruta adecuó]	188
transcripción de dos minutos de Bob Esponja	191
ALEJANDRO ALBARRÁN POLANCO	195
El afilador	196
Cowboy (fragmentos)	
El mundo ya no alcanza...	197
Yo no quiero escribir una prótesis...	197
Diagnóstico	198
Acumulación	200
KAREN VILLEDA	203
La rabia de los viejos (fragmentos)	
La saliva (vetusta presa) desbordándose...	204
En Babia, lugar volátil, la nieve comienza...	205
Iris (fragmento)	206
Tiempos preferidos (fragmento)	206
Lexicografía E (fragmentos)	
¿Eh? Interj. Dubitación de Femenino y Masculinidad...	207
Pareja es <i>Desnudo en un sillón negro...</i>	208
Soliloquios	209
Offset (Imposibilidades del Cero)	210







Mario M. Reyes, grabado en linóleo,  
15 × 10 cm, 2013

*Astronave. Panorámica de poesía mexicana (1985-1993)*,  
selección y prólogo de Gerardo Grande y Manuel de J. Jiménez,  
se terminó de imprimir el 15 de mayo de 2013 en los talleres de  
Serna Impresos S. A. de C. V., Vallarta 345 Sur, Centro, C. P. 64000,  
Monterrey, Nuevo León.

Se utilizaron los tipos Bodoni Book de 8, 10, 11.5 y 13 pts.;  
Bodoni Bold de 14 y 24 pts., y Rotis Sans Serif de 7, 8, 9, 10.5, 12, 14 pts.

Impresión en offset.

La edición estuvo al cuidado de  
Carmina Estrada y Sol Aréchiga Mantilla.





